



Transform-Men

La masculinidad de hoy en día

¿Cambio o crisis?

Componentes del grupo:

Arrabé Jiménez, Fernando

Buzón Martín, Mario

Peligros Santamaría, Ernesto

Pleite de Jesús, Pablo

Torres Fernández, Miguel

Director del trabajo:

Sañoso Vela, Pablo

Resumen:

En las últimas décadas la percepción sobre el hombre ha ido variando condicionado por diferentes causas y características de la posmodernidad. En este trabajo se pretende analizar qué es la masculinidad, la variación que ha experimentado su concepción cultural y determinar si ha habido un cambio o una crisis. Para responder a esta cuestión hemos recabado información proveniente de distintos estudios, artículos, publicaciones y datos estadísticos. Además, nos hemos servido de una encuesta y de varias entrevistas que hemos realizado. Tras haber estudiado este tema, hemos llegado a la conclusión de que, efectivamente, la masculinidad está sufriendo una crisis. Ésta tiene consecuencias importantes en la sociedad, que explicaremos a lo largo del trabajo.

Palabras clave: Masculinidad, paternidad, hombre, mujer, cambio, crisis, estereotipo, arquetipo.

Abstract:

In recent decades, the perception of man has been changing, conditioned by different causes and characteristics of postmodernity. The purpose of this paper is to analyze what masculinity is, the variation that its cultural conception has undergone, and to determine whether there has been a change or a crisis. To answer this question, we have gathered information from different studies, articles, books and data. In addition, we have used a survey and several interviews that we have conducted.

After studying this issue, we have come to the conclusion that masculinity is, indeed, undergoing a crisis: It has important consequences in society, which we will explain throughout the paper.

Key words: Masculinity, fatherhood, man, woman, change, crisis, stereotype, archetype.

Índice

1. Introducción.....	4
2. ¿Qué entendemos por Masculinidad?.....	6
2.1 ¿En qué se diferencian el hombre y la mujer?.....	6
2.2 ¿Cuál es la esencia del hombre? Paternidad y masculinidad.....	7
2.3 Arquetipo y estereotipo.....	9
3. Indicadores de que hay una crisis o cambio.....	10
3.1 Masculinidad tradicional y moderna: diferencias sociales y familiares.....	10
3.2 Indicadores sociales del cambio producido.....	12
3.3 El cambio: ¿De dónde proviene?.....	13
4. ¿Crisis o cambio?.....	15
4.1 Naturaleza del cambio.....	15
4.2 La importancia de la figura paterna.....	17
4.3 Valoración de la transformación.....	18
5. Conclusiones.....	19
6. Bibliografía.....	21
7. Anexos.....	23
Anexo I: Entrevistas.....	23
1. Entrevista a Maria Calvo Charro.....	23
2. Entrevista a Ruth María de Jesús Gómez.....	48
3. Entrevista a Noelia López Orozco.....	54
Anexo II: Encuesta.....	57

1. Introducción

“Los hombres construyen puentes y tienden vías férreas a través de los desiertos, y, no obstante, sostienen con éxito que coser un botón es tarea superior a ellos”(Heywood Broun). En los últimos años ha entrado en debate público el papel del hombre en la sociedad, y se ha vuelto muy controvertido hablar cómo se debe comportar en ella. Muchos alegan que el modelo generalizado es tóxico y se debe deconstruir en favor de un nuevo modelo de masculinidad suave o frágil. “La competitividad y la obsesión por el éxito aumentan la fragilidad del macho. Los esfuerzos que se exigen a los hombres para que sean conformes al ideal masculino provocan angustia, dificultades afectivas, miedo al fracaso y comportamiento compensatorios potencialmente peligrosos o y destructores”.(Elisabeth Badinter)

Al ser un tema actual y relevante nos hemos propuesto analizarlo desde un nuevo enfoque, basado en una visión antropológica y científica de la esencia del hombre y la importancia de su función en la sociedad y la familia. En este trabajo, pretendemos estudiar cómo la concepción de masculinidad ha variado en las últimas décadas, qué efectos sociales ha traído, de dónde proviene y valorar sus beneficios y perjuicios. Para ello, responderemos a las preguntas: ¿Qué es el hombre? ¿Existe una transformación entre la concepción clásica del hombre y la actual? ¿Es un cambio mayoritariamente positivo o negativo?

Para abordar esta cuestión hemos recurrido a numerosos expertos, que hemos consultado mediante artículos, libros y entrevistas (destacando la entrevista a María Calvo Charro, célebre experta en el tema de la masculinidad). Hemos enfocado el trabajo desde un punto de vista objetivo y científico, recurriendo a datos y estadísticas de organismos estatales como el INE, a la vez que hemos querido tener en cuenta la mayor cantidad de puntos de vista distintos realizando un sondeo mediante una encuesta que toma como muestra un grupo heterogéneo de unas 500 personas.

Dividiremos el trabajo en tres capítulos que responden respectivamente a las tres preguntas formuladas anteriormente. En la primera parte analizaremos la esencia de la masculinidad, así como de la paternidad y sus concepciones culturales. En segundo

lugar, estudiaremos la variación de estas percepciones sociales, además de sus posibles consecuencias y el origen de esta transformación. Por último, examinaremos su impacto general en la sociedad, y determinaremos si es beneficioso o perjudicial.

Con este trabajo pretendemos aportar una visión más humana que responda realmente a las cuestiones y problemas del hombre de la sociedad contemporánea, que sigue siendo un pilar fundamental.

2. ¿Qué entendemos por Masculinidad?

2.1 ¿En qué se diferencian el hombre y la mujer?

Para analizar en qué consiste la masculinidad, se debe recurrir a una visión antropológica. Desde un punto de vista meramente científico, el ser humano en su esencia es una unidad constituida por una parte biológica (el cuerpo) y una parte psicológica (la mente). El cuerpo condiciona el funcionamiento de la mente y viceversa, pues el cerebro es fundamental en la psicología, aunque esta también se ve influenciada por el ambiente y la cultura. La parte biológica del ser humano distingue claramente dos sexos: el masculino y el femenino. Estos presentan notables diferencias biológicas, neurológicas y psicológicas. En primer lugar, el genoma de todas las células somáticas del organismo humano contiene dos cromosomas sexuales: XX (mujeres) o XY (hombres), los cuales definen el sexo de cada persona. Estos cromosomas condicionan el desarrollo de cada ser humano, derivando en las diferencias morfológicas que existen entre varones y mujeres, siendo algunas de estas distinciones el desarrollo muscular, la capacidad pulmonar, los órganos reproductores, el metabolismo y el desarrollo neurológico. Como hay diferencias biológicas en estos aspectos, los procesos psicológicos entre hombres y mujeres también son distintos. Esto evidencia Natalia López Moratalla en varios fragmentos del libro *Cerebro de mujer y cerebro de varón*¹:

“La conducta de vinculación difiere en varones y mujeres. El cerebro masculino emplea la vasopresina para la vinculación social y familiar. Mientras que el cerebro femenino usa primordialmente la oxitocina y los estrógenos... Y ambos, varones y mujeres, reaccionan a la inversa ante el estrés. Los varones experimentan impulso y las mujeres rechazan los impulsos. La razón parece ser que la hormona del estrés, el cortisol, bloquea la acción de la oxitocina en el cerebro femenino.”(López, 2007, pp. 105-106)

Natalia López Moratalla explica que las mujeres tienen una mayor facilidad para retener los recuerdos de las emociones y los recuerdan con mayor intensidad. Eso es debido a que las mujeres procesan los recuerdos y reacciones emocionales en el mismo hemisferio (el izquierdo), a diferencia que en los hombres donde ambos procesos se

¹ Cerebro de mujer y cerebro de varón, Natalia López Moratalla, Instituto de Ciencias para la Familia, Rialp, 2007

desarrollan en hemisferios distintos. (López, 2007, p. 83) También hombres y mujeres perciben el humor de manera distinta aunque en el proceso se vean implicadas prácticamente las mismas zonas cerebrales (López, 2007, p. 84). Por lo tanto, podemos afirmar que el hombre y la mujer son distintos tanto psicológica como físicamente.

2.2 ¿Cuál es la esencia del hombre? Paternidad y masculinidad

Ahora bien, ¿qué es el hombre en su esencia? Evolutivamente, el varón ha desempeñado una función biológica que viene determinada por sus atributos y características físicas. De esta manera, mientras la función del sexo femenino en la especie humana es la de criar y cuidar a los hijos, el papel del sexo masculino es el de proveer y proteger. Así lo afirmaba María Calvo en la entrevista que realizamos recientemente:

“El hombre equilibrado, digamos, es el hombre que mezcla esa fortaleza que le viene de la agresividad y que os da a vosotros (hombres) la capacidad de dar seguridad y de proteger, que es maravilloso.”²

“Todo lo que tenga que ver mucho con el sentido de protección está ligado al hombre. De alguna manera, también esas características emanan de las características físicas. El hombre constitutivamente lo es, biológicamente es más fuerte, más resistente. Eso es porque por naturaleza, y por tanto por antropología, está más preparado para la protección.”³

Son sus atributos físicos y su función dentro de la familia los que hacen que el hombre tenga una serie de cualidades, donde destacan la fortaleza, la agresividad, la valentía y la competitividad, a las que tiende por naturaleza. Estas son tendencias naturales que posteriormente pueden ser influenciadas por la cultura, la sociedad, el ambiente, etc. Es mediante la cultura cuando se es capaz de encauzar estas características para poder desempeñar plenamente su función en la sociedad. Así lo explicaba María Calvo en la entrevista:

“La agresividad es buena cuando se encauza a lograr un objetivo. ¿qué sucede? Que si no se encauza la agresividad con la educación, la naturaleza y la cultura, tenemos un problema, puede derivar en violencia... Entonces, lo propio del hombre es que esa agresividad se educa desde el autocontrol. El varón equilibrado, digamos, es el hombre

² Anexo I: Entrevista a María Calvo Charro, Pregunta 2

³ Anexo 1: Entrevista a Ruth María de Jesús Gómez, Pregunta 2

que mezcla esa fortaleza (que le viene de la agresividad y que le da la capacidad de dar seguridad y de proteger) con la ternura.”⁴

Podríamos decir entonces que lo propio del hombre, serían estas tendencias (que provienen de su naturaleza biológica y psicológica) junto con la influencia de la cultura.

Sin embargo, es imposible entender qué es un hombre sin hablar de qué es la paternidad. La paternidad y la maternidad son algo propio e intransferible del varón y de la mujer, son dos modos de actuar distintos y estas diferencias no sólo radican en la expresión del afecto.⁵ Un padre, realizando las mismas tareas que la madre (cambiar pañales, bañar al niño, jugar con él, etc), lo hace de una forma totalmente distinta. La paternidad no se diferencia de la maternidad en las tareas que realiza cada uno, sino en la forma en la que se relacionan con su hijo⁶, como evidencia el educador americano y profesor emérito de sociología David Popenoe en *Life without a father*:

“Investigaciones recientes nos han dado una visión mucho más profunda -y sorprendente- del papel del padre en la crianza de los hijos. Demuestran que, en casi todas sus interacciones con los hijos, los padres hacen las cosas de forma algo diferente a las madres. Lo que hacen los padres -su estilo especial de crianza- no sólo complementa en gran medida lo que hacen las madres, sino que, según todos los indicios, es importante por derecho propio para una crianza óptima. Por ejemplo, una dimensión de la paternidad que a menudo se pasa por alto es el juego. Desde el nacimiento de sus hijos hasta la adolescencia, el estilo de juego del padre parece tener una importancia inusitada. Es probable que sea físicamente estimulante y emocionante. Con los hijos mayores, implica juegos más físicos y trabajo en equipo que requiere la prueba competitiva de habilidades físicas y mentales. Con frecuencia se asemeja a una relación de aprendizaje o enseñanza: ven, deja que te enseñe cómo.” (sic.)

(Popenoe, 1997, p.7)⁷

Es esta complementariedad entre el carácter propio de la madre y el del padre lo que el niño necesita en su crecimiento. Si la paternidad residiera únicamente en tener y criar

⁴ Anexo 1: Entrevista a María Calvo Charro, Pregunta 2

⁵ Anexo 1: Entrevista a Ruth María de Jesús Gómez, Pregunta 3

⁶ Anexo I: Entrevista a Ruth María de Jesús Gómez, Pregunta 3

⁷ Popenoe, D. (1997). *Life without a father*

hijos, no sería una forma de expresión de la masculinidad. Es por ello que no sólo es padre quien tiene hijos (al igual que la madre). Padre es aquel que se involucra en la “trayectoria vital” de otra persona, que le quiere hacer crecer, ver madurar y que se pone a su servicio. Hay muchas formas en las que un hombre puede ejercer esa ascendencia: un profesor, un sacerdote, un hermano mayor, etc. Esta paternidad, al ser una expresión de la masculinidad, es una parte fundamental de esa naturaleza del hombre de la que hablábamos anteriormente.

2.3 Arquetipo y estereotipo

Nos referiremos a esta esencia de lo masculino como el arquetipo⁸ de masculinidad, que es universal e invariable; pues, como hemos explicado anteriormente, provienen de las características biológicas, que nunca experimentan grandes variaciones. Sin embargo, la concepción cultural del hombre no es universal y varía dependiendo de la época y el lugar. Nos referiremos a esta concepción cultural como estereotipo, “una idea aceptada comúnmente por un grupo o sociedad con carácter inmutable”⁹. Pues bien, es precisamente esta perspectiva, subjetiva y variable dependiendo de la cultura, la que puede experimentar cambios y la que estudiaremos en este trabajo.

⁸ Definición de arquetipo según la Real Academia Española (RAE): “Representación que se considera modelo de cualquier manifestación de la realidad.”

⁹ Según la Real Academia Española (RAE), voz *estereotipo*. Consultado el 24/02/2023.

3. Indicadores de que hay una crisis o cambio.

3.1 Masculinidad tradicional y moderna: diferencias sociales y familiares

El ser humano se divide entonces en dos sexos distintos y complementarios, el hombre y la mujer, cada uno con unas características propias, intrínsecas e intransferibles. El arquetipo de la masculinidad, pues, no varía. Sin embargo la concepción cultural de éste sí lo hace. Es por ello que analizaremos la forma de verlo en las décadas anteriores y la compararemos con la actual para comprobar si se ha producido un cambio o no. Tal y como nos definía María Calvo en su entrevista¹⁰, el estereotipo de la masculinidad en la generación anterior era el del “hombre recio”; el hombre fuerte, el hombre que no llora, el hombre que no muestra sentimientos . Sin embargo, ella misma, y también Ruth de Jesús¹¹, nos presentaban la percepción actual del hombre como otra mujer, considerándose tóxicos todos los atributos del varón autoritario o duro. Se busca una actuación femenina en todos los ámbitos, por ejemplo en la familia: se le pide ser una segunda madre, sin una identidad propia y complementaria, ambicionando las mismas funciones y formas de afrontar de la mujer las situaciones que se dan en el hogar. Al mismo tiempo se detecta un deseo de masculinizar a la mujer, fomentando que asuma comportamientos y características masculinas (ejercicio de la violencia, distancia emocional, pensamiento más pragmático...).

Una de las principales formas de expresión y manifestación de la cultura es el cine y las series de televisión, a través de los cuales se plasma la realidad cultural o se transmite una forma de entender el mundo o idea. Es por ello que si ha habido una transformación en la forma de ver la figura masculina, y consecuentemente la paternidad y su papel en la sociedad, indudablemente, se habrá visto plasmada en la gran pantalla. Consecuentemente, hemos analizado la manifestación de la masculinidad en personajes

¹⁰ Anexo I: Entrevista a María Calvo Charro, Pregunta 6

¹¹ Anexo I: Entrevista a Ruth María de Jesús Gómez, Pregunta 5

de películas clásicas y populares como *Matar a un ruiseñor*¹², *Sonrisas y lágrimas*¹³, *La princesa prometida*¹⁴ o *La vida es bella*¹⁵, por citar algunas. Aquí, el padre o referente masculino de la película, se muestra como una persona que ejerce la autoridad y que es, en ocasiones, severa. A la vez, es tierno y cariñoso con sus hijos o pareja, mostrando un equilibrio emocional o alcanzándolo. Estos ejemplos van desde un padre que se muestra fuerte ante las adversidades y no teme cargar sobre su espalda el destino de su familia, protegiéndola y procurando su bienestar incluso en las peores situaciones. Esto se puede apreciar en *Sonrisas y lágrimas* o *La vida es bella*. En *La princesa prometida*, se ve como un novio que sufre lo indecible y se enfrenta a todo por estar con su amada. En estos casos queda latente que es el amor o la voluntad de proteger algo o a alguien, considerado muy valioso para el hombre, lo que le permite encauzar adecuadamente su agresividad y sus facultades para lograr un bien mayor a él mismo.

A su vez, hemos hecho lo mismo con películas y series más o menos contemporáneas que han triunfado o han logrado cierto reconocimiento en el panorama cinematográfico actual. *Barbie*¹⁶, *Machos Alfa*¹⁷, *The Bear*¹⁸, *Chevalier*¹⁹ o *Modern Family*²⁰ son algunos ejemplos. La figura paterna que encarna lo masculino dentro de estas historias, es un hombre controlador, egoísta, soberbio y casi dictatorial. Él sólo busca afirmarse por encima del resto de personajes y que se cumpla su voluntad siempre, aunque eso solo destruya la realidad a su alrededor. Esto queda de manifiesto en la película de *Barbie*, con los “Ken” o en *The Bear* con el personaje de Carmy, lo que resulta una mordaz y fiera crítica contra el estereotipo masculino tradicional. *Chevalier* no solo incluye lo mencionado previamente, sino que además es una sátira a la competitividad masculina, encarnada en esos seis hombres que participan en la competición. Por último, tenemos

¹² Mulligan, R. (Director). (1962). *Matar a un ruiseñor*[Película]. Universal Pictures.

¹³ Wise, R. (Director). (1965). *Sonrisas y lágrimas*[Película]. 20th Century Studios.

¹⁴ Reiner, R. (Director). (1987). *La princesa prometida*[Película]. Act III Communications.

¹⁵ Benigni, R. (Director). (1997). *La vida es bella* [Película]. Melampo Cinematografica.

¹⁶ Gerwig, G. (Director). (2023). *Barbie* [Película]. LuckyChap Entertainment.

¹⁷ Caballero, L. (Productor ejecutivo). (2022). *Machos Alfa* [Serie de televisión]. Contubernio Films.

¹⁸ Storer, C. (Productor ejecutivo). (2022). *The Bear* [Serie de televisión]. FX Productions.

¹⁹ Tsangari, A. (Director). (2016). *Chevalier* [Película]. Faliro House Productions.

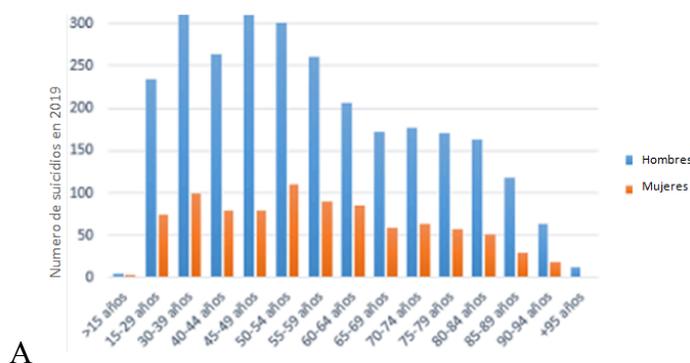
²⁰ Lloyd, C. (Productor ejecutivo). (2009-2020). *Modern Family* [Serie de televisión]. Picador Productions.

la antítesis de la figura paterna autoritaria en “Phil” de *Modern Family*, que se comporta más como un amigo de sus hijos que como figura de autoridad, dejándole ese papel a su mujer, a la vez que se ridiculiza el comportamiento de “Jay”, el abuelo, que trata de educar a su familia con los valores clásicos que le son familiares.

Las diferencias entre ambos modelos saltan a la vista, no solo pudiendo percibir la transformación en la visión de este concepto, sino también el rechazo a los valores masculinos clásicos en la sociedad actual, pues, citando a María Calvo: “Hay un giro radical. Todas esas características de hombre duro se desechan, se consideran tóxicas y ahora mismo se quiere el hombre radicalmente contrario, o sea, se quiere que sea un hombre suave, un hombre emasculado, un modelo superior, un modelo masculino que sea cariñoso, que sea empático, que sea en fin, así.”²¹. Por lo tanto, podemos afirmar que la concepción social sobre la masculinidad ha sufrido un cambio en las últimas décadas.

3.2 Indicadores sociales del cambio producido

Por otro lado, se ha producido un alarmante crecimiento en la tasa de suicidios y abandono escolar de varones, los cuales son posibles indicadores de que, efectivamente, se está produciendo un cambio. Analizando los datos el INE²² que muestran la evolución de los suicidios (ver gráfica A) y dividiéndolo, además, en franjas de edad, podemos observar las siguientes evidencias:



23

²¹ Anexo 1: Entrevista a María Calvo Charro, pregunta 5

²² Instituto Nacional de Estadística

²³ Instituto Nacional de Estadística (INE). (2018). *Defunciones por suicidios*. <https://www.ine.es/jaxi/Datos.htm?tpx=29984>

En primer lugar, los suicidios en hombres sobrepasan por mucho a los suicidios en mujeres (75,48% contra 24,52%)²⁴. El culmen se encuentra en las franjas de edad de 30-39 años y de 50-54, la que sería la generación directamente afectada por esta variación de la visión de la masculinidad.

Por otro lado, encontramos otro indicador clave en el temprano abandono de la educación obligatoria, que ha sido siempre superior en los hombres y, aunque en los últimos años esta cifra se ha ido reduciendo, los hombres siguen manteniendo unos valores muy superiores a los de las mujeres. Por ejemplo, en 2019 el abandono escolar en hombres era del 21,4% frente a un 13,0% en las mujeres. Todos estos indicadores pueden ser consecuencias de la transformación que ha sufrido la figura del hombre y estar estrechamente relacionados con la actual concepción de masculinidad.

3.3 El cambio: ¿De dónde proviene?

Una vez analizado el cambio y sus posibles efectos, debemos estudiar de dónde proviene y cuál es su origen. María Calvo Charro, en la primera pregunta de la entrevista, ponía el foco en el existencialismo-ateo francés de los años 40, concretamente en Simone Beauvoir. Ella es la madre de la actual teoría de género que está tan extendida por Occidente. Afirmó que “mujer y hombre, no naces, te haces”.²⁵ Se propone así que son la sociedad y la cultura lo que te influye y te hace ser hombre o mujer, por lo que indistintamente puedes ser un género o de otro. Citando a María Calvo: “Eso es lo que ahora mismo está extendido y está extendiéndose incluso por ley”. Por otro lado, señala también como foco principal a la Revolución del 68,²⁶ especialmente en Francia, que marcó a la juventud mundial de una forma determinante. Se transformó, progresivamente, Occidente tal y como es hoy en día y derivó en la percepción generalizada del hombre que hay actualmente. El principal motivo de la alteración proviene de igualar los sexos, reduciendo sus diferencias particulares, e

²⁴ Instituto Nacional de Estadística (INE). (2018). *Defunciones por suicidios*. <https://www.ine.es/jaxi/Datos.htm?tpx=29984>

²⁵ Anexo 1: Entrevista a María Calvo Charro, Pregunta 1

²⁶ Anexo 1: Entrevista a María Calvo Charro, Pregunta 3

incluso unificarlos. Desechando, así, las características propias de cada uno y llevándolos a un punto medio que diluye las características propias, volviendo a las mujeres más masculinas y a los hombres más femeninos, perdiendo la esencia de ambos. Que la igualdad es también una cuestión de género es la principal tesis de la visión social actual, inundando la sociedad de consumo de mensajes dirigidos a los jóvenes en charlas, anuncios, etc.²⁷

²⁷ Anexo 1: Entrevista a Noelia López, pregunta 3

4. ¿Crisis o cambio?

4.1 Naturaleza del cambio

Con todo lo visto y explicado en el capítulo anterior, podemos afirmar que la concepción de la masculinidad, claramente, ha sido transformada. En este capítulo nos proponemos analizar la naturaleza de este cambio y si está siendo positivo o negativo para nuestra sociedad, centrándonos en sus consecuencias en la España actual y en los hombres y mujeres en particular.

La masculinidad tradicional, que ya hemos analizado en el capítulo anterior, dejaba a la mujer de lado en las realidades sociales e imponía al hombre reprimir sus sentimientos y emociones, y mantener una distancia afectiva con sus hijos, entre otras. Por lo que: “ha habido muchos padres que eran incapaces de decir -Te quiero- a un hijo porque era varón. O muchos padres que eran incapaces de dar un abrazo a un hijo porque tenía 20 años y era varón.”²⁸

La concepción tradicional de masculinidad fue muchas veces responsable de haber causado daños emocionales e injusticias para ambos sexos. Esto ha generado un sentimiento de repulsión en la sociedad que ha llevado a considerar tóxico todo lo que recordara a ese modelo de sociedad, como la fuerza, la nobleza o la valentía, que son características propias del hombre.²⁹ Sin embargo, si analizamos objetivamente los comportamientos del hombre tradicional, vemos que también tenía sus aciertos: su competitividad que le llevaba a buscar ser mejor en todo los ámbitos, su carácter protector, su autoridad en la familia, etc. La mayoría de estos se han visto suprimidos en el modelo contemporáneo de masculinidad.

²⁸ Anexo 1: Entrevista a María Calvo Charro, pregunta 5

²⁹ Anexo 2: Encuesta. Sección 2, pregunta 7

Esta visión actual del hombre presenta una serie de beneficios importantes, como el de que sean más cariñosos y no teman mostrar sus sentimientos o su vulnerabilidad, promoviendo así un equilibrio emocional más sano y completo, y una mejor relación con los hijos, pareja...³⁰ No obstante, también se desechan las virtudes del modelo tradicional, lo que lleva consecuentemente a rechazar la autoridad (especialmente en los padres), la competitividad, el carácter protector y la fuerza. Todas ellas son características esenciales e intrínsecas del varón.³¹ Uno de los problemas que surge a partir de esta supresión es la consecuente falta de referentes sociales de una masculinidad vivida de forma sana, como queda respaldado por la encuesta (48,2% de los entrevistados, que es la mayoría).³²

Además, si se pone de referente a alguien del sexo contrario, se causan heridas emocionales, psicológicas y sensación de fracaso. Esto es respaldado tanto por Ruth de Jesús³³ como María Calvo,³⁴ quienes desde su posición en un centro de enseñanza media (de orientadora y profesora respectivamente) veían como los chicos “perdían mucho académicamente”, porque en gran parte de los centros educativos los referentes son femeninos, pues es un hecho que las mujeres maduran y se desarrollan antes que los hombres, que se quedan atrás.³⁵ Eso les desmotiva y genera en ellos una frustración agravada por la falta de modelos adecuados de conducta masculina en su entorno. Además, se les pide unos valores de limpieza, orden, presentación de trabajos, cuidado, etc donde los chicos suelen estar en desventaja, y que a veces no son capaces de cumplir, provocando una sensación de inutilidad que repercute en sus resultados académicos.³⁶

³⁰ Anexo 1: Entrevista María Calvo Charro, pregunta 2

³¹ Anexo 2: Ver Encuesta Pregunta 1

³² Anexo 2: Encuesta. Sección 3, pregunta 13

³³ Anexo 1: Entrevista a Ruth María de Jesús Gómez, pregunta 5

³⁴ Anexo 1: Entrevista a María Calvo Charro, pregunta 5

³⁵ Anexo 1: Entrevista a Ruth María de Jesús Gómez, pregunta 5

³⁶ Anexo 1: Entrevista a Ruth María de Jesús Gómez, pregunta 5

4.2 La importancia de la figura paterna

Quizá la característica más importante para determinar si es crisis o simplemente una variación, está en la paternidad. Cuando alguna de las dos figuras paternas falta, el niño crece teniendo un desequilibrio emocional de origen, pues tiene la ausencia de toda una serie de recursos importantes que necesita en su formación y que sin embargo, no posee. Esto es claramente perceptible en Estados Unidos donde se han realizado una serie de estudios³⁷ de los cuales David Popenoe afirmaba:

“Alrededor de una cuarta parte de todos los grupos familiares con hijos y más de la mitad de todos los grupos familiares afroamericanos están encabezados por madres, lo que es casi el doble de la cifra de 11,5% en 1970. Ningún otro grupo social es tan pobre, y ninguno permanece pobre por más tiempo. La pobreza afecta a casi una de cada dos de estas familias, pero a menos de una de cada 10 familias de parejas casadas. En los últimos años, las familias sin figura paterna activa han representado el 94 por ciento de los casos de Ayuda a Familias con Hijos Dependientes (AFDC).” (sic.) (Popenoe, 1997, p.6).

"Tener un padre en casa no es garantía de que un joven no vaya a delinquir, pero parece ser una excelente forma de protección. El 60% de los violadores, el 72% de los asesinos adolescentes y el 70% de los presos de larga duración proceden de hogares sin padre..”(sic.) (Popenoe, 1997, p.10).

Otros problemas, como el abuso infantil, también se incrementan exponencialmente, pues está demostrado que uno de los mayores factores de riesgo es la desintegración familiar, especialmente vivir en un hogar monoparental encabezado por una mujer.(Popenoe, 1997, pp 15-16) Los niños también sufren más privaciones emocionales, lo que los deja vulnerables a los abusadores sexuales que los atrapan ofreciéndoles afecto, atención y amistad. Incluso un padre diligente y ausente no puede supervisar o proteger a sus hijos como lo hace un padre que convive con ellos. Tampoco es probable que tenga con su hija el tipo de relación que normalmente se necesita para darle una

³⁷ Irwin Garfinkel and Sara S. McLanahan. 1986. *Single Mothers and Their Children: A New American Dilemma*. Washington, DC: Urban Institute.

base de seguridad emocional y un modelo para relacionarse de manera no sexual con él o con otros chicos.³⁸

4.3 Valoración de la transformación

Por toda la evidencia presentada, nos atrevemos a afirmar que esta transformación en la forma de entender la masculinidad es mayoritariamente negativa. Pese a que trae algunas mejoras -como ya hemos visto- en su mayoría provoca daño y profundas heridas emocionales, tanto en los hombres como en las mujeres, tanto en niños como en adultos, e inevitablemente en la propia sociedad.

Por ello es importante que la concepción de lo masculino se asemeje lo más posible al propio arquetipo de la masculinidad. El hombre es un ser concreto con sus características concretas. Verlo de otra manera e intentar cambiarlo a otro modelo es dañino, tanto hacia un extremo como hacia el otro, como ya hemos visto. La masculinidad sana reside en alcanzar un equilibrio entre el modelo tradicional y el contemporáneo, combinando las virtudes de uno y las del otro. Esto significa que uno pueda ser a la vez tierno y autoritario; valiente y protector; mostrar sus emociones y dejarse querer; serio y ,sin embargo, divertido...

³⁸ Popenoe, D. (1997). *Life without a father*

5. Conclusiones

Tras haber comparado ambas concepciones de lo masculino, hemos podido determinar que ha habido una transformación en la forma de concebir lo propio del hombre de forma sana. Tras evaluar este cambio, afirmamos que la masculinidad está en crisis debido a que ha sufrido una variación crítica, brusca y con más perjuicios que beneficios. Es bueno que el hombre sea más tierno, detallista, emotivo, sensible... pero al hacer eso se ha demonizado su fuerza, agresividad y autoridad; características esenciales en el hombre e importantísimas a la hora de educar: Ahora esto es visto como una “masculinidad tóxica”.

Con palabras de Ruth María de Jesús: “Vamos de un polo al otro, pues podemos esperar a que la balanza se equilibre un poco”, lo que define de forma espléndida la transformación sufrida por la concepción de la masculinidad, de forma pendular. Tal y como hemos desarrollado en el trabajo, la concepción de masculinidad ha pasado de un extremo nocivo a otro igual de dañino. La pregunta que surge ahora es: ¿Cómo alcanzamos ese equilibrio?

“Educad a los niños y no será necesario castigar a los hombres.” (Pitágoras, s. V a.C). Esta frase ejemplifica cuál es la mejor manera de solucionar el problema que nos atañe. Proponemos que se cuide la educación de los jóvenes, inculcándoles estos valores extraídos de la masculinidad tradicional (autoridad, fortaleza, resiliencia) y de la masculinidad contemporánea (ternura, cariño, emotividad) por igual, para que se formen varones íntegros, capaces de ser fuertes y protectores a la vez que empáticos y cercanos, siendo modelos para las futuras generaciones. Sin embargo, sin un fuerte apoyo, estas medidas educativas tardarían en llegar. Por lo que es necesario concienciar a la población de la necesidad de un cambio, para que padres y adultos puedan realmente ser buenos referentes para sus hijos.

Este trabajo no abarca todo el abanico de consecuencias y manifestaciones del cambio en la forma de percibir al hombre, como por ejemplo las repercusiones en la feminidad.

Como el hombre y la mujer están interrelacionados un cambio en la percepción de la mujer supone otro en el hombre y viceversa. Se podría estudiar más a fondo cuál es la esencia de la mujer y ver si también ha sufrido cambios. Tampoco nos hemos adentrado en profundidad en la interrelación entre la crisis de la masculinidad y el crecimiento de la ideología de género, algo que se podría estudiar con mucho más detalle.

6. Bibliografía

Calvo, M. (2021): *Paternidad robada*. España. Ed. Almuzara.

Calvo, M. (2011): *La masculinidad robada. Varones en crisis: El necesario reencuentro con la masculinidad*. Ed. Almuzara, Madrid.

Cerioti, M. (2019): *Masculino: Fuerza, eros, ternura*. España. Ediciones Rialp.

Eldredge, J. (2001): *Salvaje de corazón. Edición ampliada: Descubramos el secreto del alma masculina*. Estados Unidos: Grupo Nelson.

Garfinkel, Irwin and S. McLanahan Sara (1986): *Single Mothers and Their Children: A New American Dilemma*. Washington, DC: Urban Institute.

INE - Instituto Nacional de Estadística. (s. f.). *Suicidios por edad y sexo*. INE. <https://ine.es/jaxi/Datos.htm?tpx=48293> (Consultado el 15/02/2024)

López Moratalla, N. (2007): *Cerebro de mujer y cerebro de varón*. Ediciones Rialp.

Popenoe, D. (1997): *Life without a father*. Annual Conference of the NCFR Fatherhood and Motherhood in a Diverse and Changing World (59th, Arlington, VA, November 7-10, 1997).

RAE - Real Academia Española. (s. f.). *Estereotipo*. <https://dle.rae.es/estereotipo> (Consultado el 15/02/2024)

Rodríguez, F. (19 de mayo de 2023). El laberinto del "malestar masculino". Aceprensa. https://www.aceprensa.com/sociedad/el-laberinto-del-malestar-masculino/?utm_source=brevo (Consultado el 28 de enero de 2024)

Filmografía (películas y series)

Benigni, R. (Director). (1997): *La vida es bella* [Película]. Melampo Cinematográfica.

Caballero, L. (Productor ejecutivo). (2022): *Machos Alfa* [Serie de televisión].
Contubernio Films.

Gerwig, G. (Director). (2023): *Barbie* [Película]. LuckyChap Entertainment.

Lloyd, C. (Productor ejecutivo). (2009-2020): *Modern Family* [Serie de televisión].
Picador Productions.

Mulligan, R. (Director). (1962): *Matar a un ruiseñor* [Película]. Universal Pictures.

Reiner, R. (Director). (1987): *La princesa prometida* [Película]. Act III
Communications.

Storer, C. (Productor ejecutivo). (2022): *The Bear* [Serie de televisión]. FX Productions.

Tsangari, A. (Director). (2016): *Chevalier* [Película]. Faliro House Productions.

Wise, R. (Director). (1965): *Sonrisas y lágrimas* [Película]. 20th Century Studios.

7. Anexos

Anexo I: Entrevistas

1. Entrevista a María Calvo Charro

María Calvo Charro es Doctora en Derecho Administrativo y profesora titular en la Universidad Carlos III (Madrid) y presidenta de la Asociación Europea de Centros de Educación Diferenciada (EASSE) en España. Con 15 años de experiencia estudiando el papel del hombre en el matrimonio y en la familia. Ha publicado libros con gran éxito como “La masculinidad robada”, “Paternidad robada” y “Diferentes pero iguales”

Entrevista:

Pregunta 1: ¿Cree usted que existen diferencias biológicas, psicológicas y antropológicas esenciales entre el hombre y la mujer? ¿Cuáles diría usted que son?

(María Calvo) - “Ahora mismo os van a decir que no existen diferencias biológicas. Porque ahora mismo estamos sumergidos en lo que se llama la “teoría de género” y la “teoría de género” consiste en negar cualquier diferencia biológica, considerar que el hombre y la mujer somos iguales en todos los aspectos y nos auto determinamos y auto definimos. Por lo tanto, no existe un dimorfismo sexual, es decir, una naturaleza femenina y una naturaleza masculina. La “teoría de género” viene de los años 40, realmente viene del existencialismo ateo francés, cuando Simone de Beauvoir, que es la representante de ese tipo de movimiento, afirmó: “Mujer y hombre, no naces, te haces”. Supone que la sociedad nos condiciona, la cultura nos condiciona y que a vosotros os han enseñado a ser hombres, pero que, perfectamente, podíais tener otro sexo.

Eso es lo que ahora mismo está extendido en la sociedad y se está difundiendo incluso por ley. Es un mantra social con muchísima fuerza, pero es una mentira, es una falacia, y, además, totalmente contrario a la ciencia.

En los últimos años ha habido avances neurocientíficos y de esta “teoría de género” simultáneamente, es una paradoja, porque ha habido un avance tecnológico inmenso en neurociencia, con topografías cerebrales, resonancias magnéticas y los neurólogos están diciendo que existen diferencias entre hombre y mujer desde la octava semana de gestación. Son diferencias biológicas que cambian la forma de ver el mundo. Es verdad que hay diferencias que se van a ir eliminando con la cultura, es decir, estamos hechos de naturaleza y de cultura (ahora mismo se está diciendo que solamente de cultura, pero de naturaleza también), y es verdad que dicen que esas diferencias se van limando con la educación y con la cultura, pero no se puede obviar la naturaleza o descartarla completamente..

Os pongo un ejemplo: Las chicas nacemos con la psicomotricidad fina muy desarrollada y desde los primeros instantes de vida, podemos coger un lápiz con mucha pulcritud, con mucha figura, podemos meter un hilo en una aguja. Eso es biología. Los chicos nacéis con la psicomotricidad axial muy desarrollada, que es la que sirve para el lanzamiento de objetos. Es decir, no tenemos nada que ver en ese sentido. Las niñas nacemos con la psicomotricidad fina desarrollada. Los chicos nacen con la psicomotricidad axial, que es la de lanzamiento de objetos, que no es algo que nos pidan en el colegio. Es una diferencia biológica, que sucede, que con la educación, conseguimos que los chicos cojáis bien un lápiz, hagáis letra pulcra, aunque, bueno, eso no lo conseguís todos, porque yo soy profesora de la universidad y un exámen de un chico es muy complicado, mucho más complejo que el de una chica, eso es una realidad. Pero, ¿hay diferencias biológicas?

Os pongo otro ejemplo, que, además justifica los colegios diferenciados. ¿Por qué vais al colegio solamente de varones si sois iguales que las niñas? No tendría sentido, pero vais al colegio de varones, porque suelen tener unas características diferentes.

Otro ejemplo, las mujeres nacemos con el hemisferio izquierdo más desarrollado, el hemisferio izquierdo es el que se dedica a habilidades lingüísticas y destrezas verbales. Se ha demostrado, por ejemplo, que a los 20 meses las mujeres triplican, triplicamos el vocabulario de los varones. ¿Qué sucede? Con la cultura y la educación, los varones nos alcanzáis en vocabulario. Pero nunca nos vais a alcanzar en la velocidad al hablar.

Otra diferencia biológica que es palpable, que llama la atención y negarlos es absurdo, es el movimiento. Si los chicos tenéis un crecimiento muscular por la testosterona, entre los seis y los doce años, las chicas no lo tenemos. ¿qué sucede? Que el crecimiento muscular os incita a moveros, a moveros y a mover cosas. Para vosotros el movimiento es algo biológico, os alivia.

A un chico, por ejemplo, no se le puede castigar estando sentado en una silla. -“Ahí te quedas sentado tres horas”-. Luego llega a su casa y pega patadas a todas las puertas y tira todos los muebles de la casa. A un chico hay que castigarle a correr 8 vueltas al recreo. Entonces, va a llegar pacífico, tranquilo y relajado. Porque ese punto muscular necesita moverse. Entonces, necesita ese alivio biológico que experimenta moviéndose. Las mujeres no.

Entonces, la mujer, ¿qué pasa? Que si tenemos alivio biológico comunicándonos, hablamos, hablamos, hablamos. Las mujeres descansamos hablando, a los hombres os cansa hablar, por ejemplo.

Pues bueno, las diferencias biológicas existen, están demostradas. Hay experimentos con neonatos, con bebés recién nacidos. Por lo tanto, no han

estado condicionados por la cultura, todavía no se les ha enseñado nada. Os pongo un ejemplo. A unos bebés, todos vestidos de blanco en la Universidad de Houston, se les enseñó un juguete en movimiento a uno de los lados y a otro lado la madre buscando un contacto visual con el niño o con la niña, porque no sabían lo que eran, pero los resultados fueron los siguientes:

La inmensa mayoría de los varones pequeños, tenían dos semanas de vida, querían el juguete. Miraban el movimiento. La inmensa mayoría de las niñas buscaban el contacto visual con su madre. Por lo que os he dicho antes, los muchachos buscan el movimiento, las mujeres buscamos la comunicación y no les habían enseñado a hacer eso, sino que era biología, les salía. ¿Qué pasa? Que la educación enseña a las niñas que tienen que aprender de lo masculino y los hombres tenéis que aprender de lo femenino.

Hay diferencias biológicas, por supuesto que las hay. Nos marcan para toda la vida algunas de ellas. La forma de ver el mundo siempre va a ser distinta. Nos encontramos a nivel de relación de pareja con muchos matrimonios que se rompen, por incompatibilidad de caracteres. Pues claro que somos incompatibles. Somos incompatibles porque percibimos el mundo de forma distinta. Además, hace falta esa incompatibilidad para luego educar a un hijo. Porque un hijo necesita esa diversidad sexual. Se enriquece del mundo femenino-maternal, es afectuoso, es tierno, es más edulcorado y del mundo masculino-paternal, es más realista, más pragmático, más simple.

Pregunta 2: ¿Cuál es la naturaleza del hombre, qué sería lo propio del hombre, sus características y cuál sería su función en nuestra sociedad?

(María Calvo) - Vamos a ver, lo propio del hombre es, sinceramente, biológicamente hablando, lo propio del hombre es la agresividad. Es decir, los

hombres nacéis, porque tenéis más testosterona que las mujeres, con una tendencia a la agresividad.

La agresividad es buena. Ahora mismo hay una falacia social que afirma que los chicos son demasiado agresivos, creen que esto es horrible, que es perturbador, que es malísimo. Que hay que encerrarlos bajo siete llaves... No, con agresividad sale Nadal a la pista, con agresividad sale la Selección Española de Fútbol al campo, con agresividad han construido monumentos, catedrales, se han atravesado océanos y se ha subido a montañas.

La agresividad es buena. ¿qué sucede? Que si no se encauza la agresividad su uso depende sólo de la biología. Si no se encauza con la educación, la naturaleza y la cultura, tendremos un problema, puede derivar en violencia, que sí es pernicioso.

Entonces, lo propio del hombre es que esa agresividad se eduque desde el autocontrol. Para mí, lo propio de la masculinidad es el autocontrol, no hay nada más masculino y más hombre que un hombre que se autocontrola. Un hombre que se sabe controlar ante los impulsos, es un hombre maravilloso.

Esto nos viene de la raíz de la civilización occidental. El hombre equilibrado, digamos, es el hombre que mezcla esa fortaleza que le viene de la agresividad y que os da a vosotros la capacidad de dar seguridad y de proteger, que es maravilloso, dar seguridad y proteger, hay que mezclarla con ternura. Un hombre que es fuerte, que protege, que da seguridad, pero que no es tierno, que no es afectuoso, es un hombre desequilibrado. Entonces, hay que mezclarlo con esa ternura. Ejemplos, como digo, vienen de la civilización occidental que tiene que compatibilizar esa agresividad y encauzarla a través de la educación.

Ahora mismo, se reniega de las raíces, se reniega de Grecia. Entonces, en Grecia, ¿qué nos encontramos? Si habéis leído la Ilíada o la Odisea, veréis que los héroes griegos son esa mezcla.

Hay un héroe griego de la Ilíada, que es Héctor, que es una mezcla de ternura y fortaleza increíble. Es a la vez un padre y esposo cariñoso y en el campo de batalla un guerrero temible. Precisamente, iba a morir por su padre, por su familia, pero es muy tierno, con su familia, con sus hijos, o sea, esa mezcla.

Y luego, de los santos cristianos, os voy a mencionar a San José, para mí es la masculinidad perfecta. ¿Por qué? Porque San José era tierno, era callado, era afectuoso, pero necesitaba un valor y demostró una valentía, una fortaleza impresionante para dar protección y seguridad a la familia en las circunstancias que vivieron: con Herodes, ahora te vas a Egipto, luego te vas a Nazaret con unas circunstancias que, si lo pensáis bien,, tenía que ser un hombre tremendamente valiente y fuerte. Fuerte de carácter, no estoy hablando de fortaleza física, sino fuerza de voluntad.

Entonces, ¿Qué es la masculinidad? La masculinidad es la mezcla de fortaleza y ternura, pero no un hombre demasiado tierno. Ahora lo que pasa es que hay un mantra social, se exige al hombre un arquetipo para que podáis existir socialmente y ser válidos socialmente. Se os exige que seáis tiernos, juguetones, emotivos, empáticos, emocionales. Todo eso es muy bueno. Todo es muy bueno, pero no basta. Eso es lo que tenemos las mujeres.

También necesitamos que seáis fuertes, que nos deis protección, y que nos deis seguridad. Esa chorrada que decía la ministra, exministra, Montero, de: “Yo vuelvo sola y borracha a mi casa”, por favor. Evidentemente, si quieres borracha, borracha, pero nunca sola, nunca sola, siempre con un hombre porque te tiene que dar protección y seguridad. O sea, los hombres tienen que proteger a las

mujeres. Esto es una realidad. Yo, recuerdo que tuve un novio con 16 años que me dejó sola en una parada de autobús a las doce de la noche y le liquidé, se acabó para mí. ¿por qué? Porque no me daba seguridad. Eso no se puede hacer.

Entonces, esa idea de que somos iguales y que por lo tanto, yo puedo volver sola y borracha a mi casa, es mentira. ¿por qué? Porque hay diferencias biológicas entre otras cosas. El modelo ideal del hombre es ser tierno y ser fuerte al mismo tiempo. Es tener autocontrol y ser capaz de dar protección y seguridad a quien lo necesite, que no tiene por qué ser una mujer, puede ser un niño.

Pregunta 3: ¿Se puede ser un buen padre según la concepción moderna, sin ser un buen hombre? ¿Están relacionadas la masculinidad y la paternidad o pueden ir por separado?

(María Calvo) - Están totalmente relacionadas. Ser un buen hombre, un hombre que tiene autocontrol, que tiene fortaleza, pero que tiene ternura, eso es un buen padre. Un padre es un hombre que da ternura a los hijos, pero que también fortalece a los hijos y les da seguridad.

Un buen padre, ahora mismo, nuevamente, está sometido a una mística, la paternidad, y el padre es bueno, ahora mismo, el buen padre es el padre que imita los poderes de conducta femeninos. Ahora mismo se piensa que para ser un buen padre hay que ser una especie de mamá, de hacer las cosas como las de las mujeres. Este ha sido un mantra que se ha impuesto por las propias mujeres. Las mujeres hemos ganado mucho protagonismo desde la Revolución del 68.

Tenemos más autoridad moral y más importancia social, cosa que es incorrecto y es injusto, pero es verdad que al hombre se le mira con desconfianza. ¿Qué sucede? Cuando a los padres se les exige que actúen como una mujer. Es decir,

que vayáis a nosotros como una mujer, que no levantéis el tono de voz, que las mujeres no solemos levantar el tono de voz, que seáis un poco más cariñosos, un poco más empáticos. Pongo un ejemplo, bañas a los hijos y tu mujer te pregunta Pero... ¿Has bañado a los niños? Sí, pero... ¿Has jugado con ellos? No. Ese acto es la finalidad de bañarles, que estén limpios. -¿Pero no les vas a echar aceite? -Pues no, porque está limpio, no hace falta el aceite. -¿No has puesto música clásica?, pero ¿no le cuenta un cuento? O sea, vamos a ver, es un hombre, baña al niño, coge y lo saca de la bañera, pero una mujer como la hace una mujer pone música, le cuenta cuentos, le echa aceite, se tira dos horas, un hombre no, un hombre en tres segundos ha bañado a un niño. Entonces, se exige al hombre que sea como una mujer, como una mamá.

Sin embargo, se está robando la función paternal. Un padre tiene una función muy importante en relación con la madre, que es, para empezar, liberar a los hijos de la madre. Arrancarlos de la madre. ¿Qué sucede? Que las madres os queremos tanto, que nos enfocamos en vosotros, os asfixiamos, ¿eh? Entonces nuestro amor es un amor que no os deja crecer, porque es como antinatural para nosotros dejaros volar, dejaros libertad, siempre estamos preocupadas, queremos controlar todo lo que hacéis, queremos incluso sustituirlos en lo que tenéis que hacer, os pintamos el mapa, os hago la figurita de Belén. Estamos todo el día encima vuestro. A veces, eso puede ser esclerotizante, no dejar crecer al hijo. Además, nos cuesta mucho dejaros volar, que os caigáis, que tengáis que superar obstáculos, que sufráis. Eso para las mujeres es como antinatural.

Entonces, ¿qué sucede? Que se crea una relación de pareja entre la madre e hijo, que no es buena, que el hijo tiene que salir del mundo maternal en un momento dado, no te digo pequeñito con dos meses, pero a partir de los cinco años, a partir de los seis, y es justamente el momento en el que los colegios masculinos están pensados para que los niños vayan a un colegio masculino a partir de los

seis. A partir de esa edad, el niño tiene que desmaternalizarse, digamos, digamos. ¿Por qué? Porque no puede estar metido en un mundo femenino maternal, que es la suavidad, que es el afecto, que es un poco el mundo del limbo del irreal, que es todo muy edulcorado, hace falta acercarse a la realidad.

Ese es el papel de los padres, la separación de la madre, es importantísimo. Primer papel, separación de la madre. Segundo papel, el padre es fundamental para poner límites a los hijos, a las madres nos cuesta más poner límites, porque nos ponéis unos ojitos de gato así, nos da pena. Y es que todo lo dicen, todo lo hacen... En fin, las mujeres huimos del conflicto, no queremos conflicto, y menos con los hijos. Entonces, bueno, somos mucho más fáciles en el sentido de que nos podéis convencer con más facilidad: -Mamá, es que todos van a la fiesta, bueno hijo. Mamá, es que todos... y al final, nos convencéis.

Entonces, el padre suele ser un límite ahí. La figura del padre, el padre correcto, es el que dice: -Hasta aquí has llegado, chaval, he dicho no, y es no. Porque los límites ahora mismo, que se ven como opresores, los límites liberan ¿por qué? Porque al principio, si tenéis libertad total para hacer lo que queráis, tenéis una sensación de plenitud al principio, pero luego hay una sensación de angustia, porque uno no sabe lo que está mal, por dónde ir.

Los límites son como las barandillas de una escalera. Hacen falta los límites. Los límites os liberan del caos. Hay muchos caos en la sociedad. Los límites sabemos muy importantes en la adolescencia. ¿Por qué? Para traspasarlos. Un adolescente necesita límites para desobedecer. Porque esa es vuestra libertad ¿Que mi padre me ha dicho en casa a las 12? Pues yo llego a las 2. Y es vuestra libertad. Primero, es responsabilidad, claro. Luego, pues te pillaron igual te cae el castigo. Se ha superado la responsabilidad de que hayas desobedecido. Pero has desobedecido por tu libertad. Un papel muy importante del padre es poner

límites que realmente fortalecen al hijo. Otro papel importantísimo del padre es ser un modelo de masculinidad para los hijos. Ahora mismo, este batiburrillo que no sabe muy bien lo que es ser hombre o mujer, un padre tiene que dar un modelo de masculinidad, parece que sea un líder para los hijos, porque vosotros no sabéis, necesitáis un líder, un profesor, un padre. En fin, si no tenéis un líder, lo vais a buscar fuera. Y en fin, se puede buscar en sitios muy inadecuados. Pandillas callejeras, maras, grupos de Internet inadecuados...

Un hombre necesita liderazgo. El líder tiene que ser el padre, precisamente. Y luego el padre tiene una misión muy importante y que se pasa por alto en muchos ambientes, porque actualmente tenemos un ambiente muy alejado de Dios, digamos, pero él padre es el primer rostro humano, o es más bien el rostro humano del amor de Dios Padre, es decir, es muy difícil comprender que hay un Dios en el cielo que es Padre, si en la Tierra no tenemos un padre. ¿Cómo comprender que hay un padre en el cielo si no tengo un padre en mi casa? Es difícil, ¿no? O padres maltratadores. Ha habido gente que no puede rezar el padrenuestro y le cuesta la relación con Dios Padre, porque su padre es maltratador. Imagina que el Dios del cielo es también un dios justiciero. Entonces, la imagen que puede dar un hombre en su casa como padre, en cuanto a la trascendencia, en cuanto a Dios, tiene un peso muy fuerte, tiene muchísima responsabilidad.

Pregunta 4: Le quería comentar que habíamos hecho una encuesta y habíamos recogido los siguientes datos y quería ver qué le parecen. Habíamos preguntado sobre las que consideran las virtudes o características principales del hombre o de lo masculino y la mayor la que había salido con un 72% era fuerza. Después le sigue la valentía, la nobleza

y la competitividad. Le quería preguntar, ¿qué opina usted de estos resultados y si los comparte o su visión?

(María Calvo) - Vale, fuerza. Vamos a ver, la fuerza hay que diferenciar dos tipos de fuerza física y una fuerza moral. La fuerza física es evidente, los hombres tenéis más fuerza física, porque tenéis testosterona y tenéis un crecimiento muscular que nosotras no tenemos. Entonces, fuerza física, evidentemente, tenéis más fuerza física, pero luego está la fuerza moral, y la fuerza moral hay que educarla. Y cómo se educa, pues tiene mucho que ver con lo que he dicho antes del padre, para la frustración.

Es decir, la fuerza moral es la capacidad, es fortaleza en realidad. Es la capacidad de superar obstáculos, la capacidad de caerse y levantarse, la capacidad de suspender y luego estudiar. El éxito es ir de fracaso en fracaso sin desesperarse. Esa es la fortaleza. Y la fortaleza tiene mucho que ver con la felicidad. Es decir, si queréis ser felices, no penséis que la felicidad es bienestar, tenerlo todo, no caer enfermo, no tener obstáculos. No, la felicidad es fortaleza, es decir, es superar los obstáculos y, en fin, uno tras otro. Todos los que me van apareciendo.

Hay un poeta que a mí me gusta mucho, es Miguel D'Ors, que dice que la felicidad es "no ser feliz y que no me importe". Eso es fortaleza, ¿no? Entonces, en cuanto a fuerza, me dices: fuerza física, nacéis con ella. La fuerza moral se adquiere y se adquiere por medio de la gestión de la frustración. Por lo tanto, los límites que os he dicho antes del padre son muy importantes. El "no" del padre es muy importante, porque si tú aceptas un "no" de tu padre, luego vas a aceptar sin frustrarse un "no" de una autoridad, un policía o un profesor. Entonces, la fortaleza interior o moral requiere entrenamiento.

Después me habéis dicho valentía, ¿vale? Se puede ser valiente o bestia. De hecho, creo que la valentía no es tanto un atributo masculino, sino que va unida

a la generosidad. El otro día le hacían una entrevista por el aniversario de la muerte de este chico del municipio de Las Rozas, que murió en París, defendiendo a otro de los terroristas yihadistas con patinete, ¿os acordáis? Y decían al padre, tu hijo fue super valiente. Y el padre dijo no, mi hijo fue muy generoso. Es decir, mi hijo tenía miedo seguro, porque no era un tío descerebrado, y en estas situaciones hay que tener miedo. Tenía miedo, pero fue generoso y dio su vida por otros. La valentía no es una valentía descerebrada. Pues me tiro por un edificio, me tiro por la ventana, porque me atrevo a saltar desde el puerto. Eso es temeridad más que valentía. La valentía tiene que ir unida a la generosidad para ser heroica. Este chico es un héroe porque actuó con miedo, pero con generosidad. Eso es lo que pienso de la valentía.

La nobleza. Vamos a ver, hay dos tipos de nobleza también, yo creo. Una nobleza tonta, digamos que es biológica. ¿por qué tonta? Porque nacéis con ella. Y es la nobleza que os viene de unas hormonas que cortocircuitan, digamos, el recuerdo de lo negativo. No sé explicarlo bien, porque no soy científica, soy psicóloga, pero esto se lo he oído mucho a Marian Rojas. Si os habéis dado cuenta, tendéis a olvidar lo malo con mucha facilidad. Esto es un arma que tenéis por la naturaleza desde el hombre primitivo. ¿por qué el hombre salía a cazar mamuts? o ¿salía a cazar osos una y otra vez si la primera vez le arrancó un brazo y luego se volvió a salir? Es un método de defensa biológico de tener la capacidad de olvidar lo negativo para volver otra vez a salir a cazar, para volver a estar en primera línea de combate en la guerra, para volver a... Digamos que hay una nobleza que es boba. Los hombres olvidan lo malo. Son muy buenos, son muy nobles porque olvidan lo malo muy rápido. Está preparado biológicamente para olvidarlo. Claro, porque por una cuestión de subsistencia de la civilización, el ser humano, ¿de acuerdo? Hay una explicación biológica, esa nobleza entre comillas de los hombres.

Luego está la nobleza de corazón, pero que la nobleza normalmente no se nace con ella, es una nobleza que se educa, que es la nobleza de ser sincero, de poner la verdad por delante de todo. La verdad aunque duela, aunque hiera. Entonces, esa nobleza hay que educarla. Una nobleza biológica y una nobleza que se ha adquirido por cultura, por esfuerzo, por educación.

En cuanto a la competitividad, la competitividad va unida a la biología antes de que nacéis, es decir, los hombres sois mucho más competitivos que las mujeres desde el nacimiento. Va unido a la testosterona nuevamente. Para vosotros un juego, si no es competitivo, no tiene sentido. Si vamos a salir a jugar al fútbol y lo importante es participar. Bueno, vosotros mismos me podéis dar la opinión, pues claro, lo importante no es participar, lo importante es ganar. Además, es bueno, ¿no? Porque hay que salir a ganar en la vida. En la vida salir a ganar, en el matrimonio hay que ganar y no dejarse el matrimonio por el camino, en una oposición hay que presentarse para ganar y en un partido de fútbol hay que ir a ganar.

Eso de que lo importante es participar es una mentira. Mentira, nuevamente, que esta sociedad dice. A las mujeres sí nos satisface, porque las mujeres, bueno, juego al tenis con mi marido, y mi marido dice que la pelota ha dado en la línea blanca. A mí me importa un pimiento que haya dado en línea blanca o no haya dado. Lo importante es que yo le he dado con la raqueta. No, es que ha sido fuera. Bueno, y a mí me importa. Pero mi marido es como -No, la competitividad. Tú tienes tres puntos y yo tengo cinco.

En fin, ganar es importantísimo para vosotros. Pero esto es algo que ahora mismo está muy denostado. La competitividad se considera que es algo malo, porque pobrecito el que pierde. Entonces, no vamos a competir con colegios porque el que pierde pobrecito que se frustra. No vamos a hacer un sistema

excelente de educación porque los que no llegan, pobrecitos que se frustran. Y no se dan cuenta de que el que pierde, aprende mucho más que el que gana. El pobrecito que se frustra es el que se beneficia de las frustraciones.

Cuanto más te frustres de pequeño, de joven, mucho mejor, porque mucho más te vas a fortalecer para luego enfrentarte a la frustración del día a día, porque hay enfermedad, hay muerte, la novia te mata la porra.

En fin, si no hay competitividad donde puedas experimentar que has perdido, experimentar la frustración. Pues entonces, vas a tener un problema luego en la sociedad. Entonces, la competitividad en la que vais impresa cada una de las células de vuestro cuerpo, porque está unida a la testosterona y sois competitivos, y la competitividad es buena, pero también es verdad que hay que encauzarla.

Jacinto Benavente decía: “En el campo de batalla se ve al guerrero y en la victoria al caballero.” Cuando ganas, tienes que ser un caballero, evidentemente, y hay que aprender a perder, saber perder, es decir, bueno, voy a ver qué aprendo de este fracaso, porque siempre, y yo diría, no sé, pero yo diría, sólo se aprende de los fracasos, de los éxitos uno se vuelve borracho, se vuelve vanidoso y se le olvida rápido. Pero cuando uno fracasa, dice: vamos a ver, ¿qué es lo que he hecho mal? Y ahí se aprende.

Pregunta 5: Según los datos recogidos por nuestra encuesta, la mayoría de las personas, un 95,4%, piensan que el concepto de la masculinidad ha cambiado en los últimos años. Además podemos ver que tanto el concepto de masculinidad como referentes masculinos varían considerablemente dependiendo del rango de edad. Por lo tanto, nuestra deducción es que

efectivamente hay un cambio y queríamos saber si comparte nuestra opinión.

(María Calvo) -Vamos a ver, ha habido un cambio radical, el hombre, la masculinidad, siempre ha estado sometida a un arquetipo. Es decir, un arquetipo es un patrón donde tienes que encajar. En generaciones anteriores, el arquetipo era el del hombre duro, el hombre recio, el hombre fuerte, el hombre que no llora, el hombre que no muestra sentimientos. Era un tipo de masculinidad desequilibrada y que ha hecho mucho daño.

¿Ha hecho mucho daño en qué sentido? Por ejemplo, ha habido muchos padres que eran incapaces de decir -Te quiero- a un hijo porque era varón. O muchos padres que eran incapaces de dar un abrazo a un hijo porque tenía 20 años y era varón. Muchos padres que no podían llorar en público ni siquiera en el funeral de su hermano. Eso ha sido una barbaridad, un horror. Eran padres que asumían ese mantra, bienintencionadamente, pero, evidentemente, ha habido mucho dolor y mucha transformación interior de una generación que los psiquiatras han calificado como alexitímica. Alexitímica quiere decir que no eran capaces de demostrar o de expresar sentimientos. O sea, eran hombres que amaban, sí, pero no sabían expresarlo. Eso ha generado mucho daño durante muchas generaciones. Había un mantra y ahora mismo sigue habiendo otro mantra, otro modelo de masculinidad. Ha cambiado 100%. Hay un giro radical. Todas esas características de hombre duro se desechan, se consideran tóxicas y ahora mismo se quiere el hombre radicalmente contrario, o sea, se quiere que sea un hombre suave, un modelo femenino de lo masculino, que sea cariñoso, que sea empático, que sea en fin, tierno, fantástico, que tenga muchísima expresividad e inteligencia emocional. Eso es buenísimo, pero es un hombre al que no se le permite expresar los atributos de la masculinidad, la fortaleza, la competitividad, la objetividad, porque eso se considera también tóxico, pero está así declarado

por la Asociación Americana de Psicología. Entonces, el hombre, antes de la Revolución del 68, era un hombre fragmentado, porque era un hombre duro, y eso le endurecía el corazón y le hacía sufrir. Y el hombre actual es un hombre blando, emasculado, que también sufre. Es un hombre confuso, un hombre perplejo, porque además se le lanza el mensaje de que si tiene ganas de competitividad o si tiene ganas de esa agresividad buena que hay, masculina, entonces recibe el mensaje de: “ser hombre es malo, es malo que sea hombre”.

Hay muchos niños que reciben ese mensaje en las escuelas, por ejemplo, se está imponiendo un ideal femenino en los colegios mixtos, en muchos. Entonces, se exige al niño que esté sentadito en la silla, como está su compañera de pupitre. Y no, señora, perdone, (digo señora, porque la inmensa mayoría del profesorado son mujeres) No, perdone, porque usted tiene un varón, y un varón necesita moverse. Y se demostró que necesita hasta ocho descansos en una jornada escolar mientras que a la niña le basta con uno. Ese niño no es malo necesariamente porque se mueva más, es un varón. Ese niño no es hiperactivo necesariamente.

Hoy en día se diagnostican hiperactividades a los varones a lo bestia. “Es que este niño es hiperactivo” Pues no, no es hiperactivo. Lo que necesita es dar 8 vueltas al recreo, subir a un árbol, bajar del árbol, hacerse unas heridas a las rodillas, y si usted no le deja, pues claro, es hiperactivo. Pues no, no es hiperactivo porque no es una niña.

Se ha establecido también ese ideal femenino en las aulas y sucede lo que sucede, que estos niños, como reciben ese mensaje de que ser niño es malo, tres de cada 4 expedientes disciplinarios son de chicos. Yo no me creo que sea porque los chicos son malos. Yo lo he vivido, yo tengo dos chicos y dos chicas en casa. Y cuando los niños se van al colegio, en el que infantil era mixto, estaban

siempre castigados. Y yo decía: -¿Por qué están siempre castigados, siempre con un punto rojo en la nariz?. -“Porque han sido malos”, -porque han sido malos, no oye, son chicos, se mueven, ¿qué vamos a hacer? Entonces, lo que usted tiene que saber es encauzar ese movimiento. Entonces, ¿qué sucede? Que, efectivamente, como has dicho, ha habido un cambio absoluto en ese concepto de masculinidad, pero no hemos conseguido el equilibrio.

Pregunta 6: Hemos recogido una serie de datos de suicidios, divorcios, abandono escolar. Y queríamos saber si usted cree que tiene alguna reacción con el cambio de la masculinidad.

(María Calvo) - Claro que sí. La primera causa de muerte en España entre jóvenes de 14 a 45 años es el suicidio. España es el país del mundo en el que más ansiolíticos consumen los jóvenes. Es decir, no estamos muy felices. Es una generación que no logra sentirse realizada. De manera que tienen todo que ver estas cifras, no solo con el nuevo concepto de masculinidad, sino que tienen todo que ver con el concepto del ser humano, es decir, si un chico se le está diciendo, no tienes naturaleza, no naces hombre, eres igual que una niña, no se conoce a sí mismo.

El problema es no conocerte porque estás renunciando a tu naturaleza, estás desconociendo que necesitas movimiento, estás desconociendo que a veces estás enfadado cuando realmente estás triste, porque te cuesta interpretar sentimientos. En fin, si no te conoces, el problema de no conocerte es que no te aceptas. Todos tenemos defectos, carencias, imperfecciones, tienes que aceptarlas. Intentar mejorarlas así, pero muchas veces aceptarlas, porque vienen con el temperamento de biología. Si no te conoces, no te aceptas, si no te aceptas, no te amas, y si no te amas, no te respetas. Entonces, estamos fatal.

Otro problema que tenemos, aparte de la falta de naturaleza, es que estamos en una sociedad en la que se ha perdido la racionalidad. En los últimos años se han legitimado los sentimientos, las emociones, los deseos. Es decir, se está transmitiendo a los jóvenes, y además, por un lenguaje muy manipulador, que parece todo muy sofisticado, muy chic y muy rico. Realmente lo que hay detrás es mucha perversión. Se transmite que si no satisfacéis vuestros deseos, vais a tener una patología. No, nada más lejos de la realidad. O sea, tenemos unos sentimientos, unos deseos, pero que tienen que ser atemperados con la razón.

Se ha perdido la racionalidad. Hay que mirar primero a los sentimientos, no a la razón, hay que satisfacerlos. ¿Qué sucede? Que nos hemos colocado en una en una sociedad que es hedonista. Confunde placer con bien. Lo que me da placer es bueno. Y es una sociedad que nos conduce al utilitarismo, a las relaciones personales. Es decir, si tú me das placer, si tú me das sensaciones positivas, me vales, como amigo, pero pensad en la relación de pareja, si tú, mi novia, me das relaciones sexuales, que producen placer, me lo paso bien con ella, entonces me vale, pero si no, entonces ya la deshecho. Porque, claro, os digo que se confunde bien con placer. Y no es así.

Por tanto, al perder la racionalidad, ¿qué sucede? Que hemos perdido la capacidad de amar.. Amar no tiene que ver con los sentimientos. Olvidaros de esto. Es que yo amo porque siento. No, pues no, eso es enamoramiento. El amor es el ejercicio de la voluntad. El amor es pensar en el otro antes que en uno mismo. Entonces, los sentimientos muchas veces no van unidos, incluso por los padres y los hijos, cuando sois adolescentes, que sois unos petardos, muchas veces, desconocéis los sentimientos de los padres, que pueden llegar a pensar -Es que lo metería en el horno y lo tiraría por la ventana. Pero el amor está ahí. Sigo pensando en mi hijo antes que en mí misma. No les abrimos la puerta y les decimos: “Oye, lárgate, que ya no siento lo mismo.” De manera que tenemos ese

gran problema. El problema de estos suicidios, el problema de estar consumiendo ansiolíticos, es el problema del hombre, es el problema de que no se conoce a sí mismo y no se ama. Y como no se ama, no es capaz de amar al otro. Por lo tanto, necesita meterse en una hiperactividad constante. Entonces, en esa búsqueda de placer de tener. Ahora mismo, ya que los jóvenes ya no hacéis nada más que viajar, yo estoy flipando, de viajar a unos sitios a los que nosotros no hemos viajado nunca. Me voy a Cancún. Por que he acabado el curso. Estoy en la universidad pública, mis alumnos en febrero, han acabado el curso, y se van a Cancún. ¿Pero qué hacen en Cancún? ¿por qué no se van a Segovia? No entiendo nada. Un viaje, otro viaje, una experiencia sexual, otra experiencia sexual, él último iPhone, la última tablet, él último móvil y todo a muchísima velocidad. ¿y qué sucede? Que esto es así porque la capa de hielo es muy fina. Si la capa de hielo es muy fina, hay que patinar a muchísima velocidad, porque si te paras se rompe. Eso es lo que pasa, que no sé quién soy, nada me satisface. Voy a probar una experiencia, otra experiencia, de manera que uno dice, bueno, es que si me paro, vamos, me rompo. Entonces, eso es lo que está sucediendo. Y luego, a la falta de naturaleza, a la falta de razonamiento, de racionalidad, que nos hemos animalizado, porque somos animales racionales, nos quitamos la razón, nos quedamos en animales, y nos movemos por impulsos, ¿no? Le sumamos algo que es fundamental, que es la falta de trascendencia sea previa a Dios. Como todo es tan fácil, la tecnología me proporciona todo, pues entonces prescindo de Dios. Vamos a hecho creer que, en fin, que es una falacia y que entonces caemos la ideología de yo, y la falta de Dios, decía Dostoievski, si Dios no existe, todo está permitido, es la realidad, todo está permitido, es decir, no hay límites, ¿no? Entonces, bueno, pues es, yo creo que son las tres causas, realmente falta de naturaleza, falta de racionalidad y falta de trascendencia que provocan que la situación sea la que es, ¿no? Los suicidios, los ansiolíticos y el, no saber a dónde vamos. El quién soy yo es el aullido, es un aullido emocional, que está más extendido en la sociedad actual.

Pregunta 7: ¿Ha podido tener que ver la incorporación de la mujer al mercado laboral en la segunda mitad del siglo 20 con esa crisis de la masculinidad que se ha producido justo con sus hijos o sus nietos?

(María Calvo) - Vamos a ver, la incorporación de una mujer en sí, no. Ha tenido que ver el cambio de la mujer con la incorporación al mundo laboral. ¿Qué sucede?, que nos hemos incorporado al mundo laboral, que es un mundo muy masculinizado, es un mundo que se rige por reglas masculinas, todavía, esa es la realidad. Es un mundo muy competitivo, es un mundo muy objetivo, es un mundo muy deshumanizado en muchos sentidos. Entonces, la mujer nos hemos masculinizado para tener éxito en ese mundo laboral. Y nos hemos hecho muy hombres las mujeres. Nos hemos vuelto muy rudas, nos hemos vuelto muy brutas, nos hemos vuelto muy competitivas, y hemos matado la parte maternal que tenemos. Las mujeres nacemos o tenemos la posibilidad de tener hijos, todas las mujeres los tengamos o no, y eso nos da una visión de la vida, como decía Juan Pablo II, el genio femenino, la capacidad de humanizar, de maternizar, a mi me gusta esa expresión de maternizar la sociedad. Es decir, mirar con ojos de ternura al que tengo al lado, en vez de pisarle la cabeza, intentar ayudarle a ver qué le pasa. Eso lo hemos perdido porque nos hemos incorporado a ese mundo profesional, que es un mundo duro. Entonces, ¿qué sucede? Que en ese vaivén, al hombre le hemos exigido lo contrario. En ese sentido, se ha tenido que ver. Nosotros hemos masculinizado y entonces hemos exigido al hombre, justo lo contrario, que se feminizara. Entonces, bueno, pues ha habido, digamos, un desequilibrio, o estamos experimentando un desequilibrio muy fuerte. Las mujeres estamos muy masculinizadas, muy, muy. De hecho, en una encuesta que hizo el Instituto Valenciano de Fertilidad en 2022, a mujeres entre 24 y 45 años, el 62% dijo que no quería tener hijos nunca jamás, nunca jamás, porque le quitaba libertad y tiempo, esto es algo impensable antes, porque tenemos ese

instinto maternal. Eso es que lo hemos perdido. O sea, una mujer que sólo piensa en su tiempo y en su libertad, es una mujer que ha perdido su instinto maternal, digamos que lo ha atrofiado. Entonces, exigimos al hombre que sea femenino, que sea tierno. Estamos desequilibrados, la mujer está fragmentada. El otro día me llamaba una amiga mía, con la que yo tenía muchas discusiones, porque es una mujer muy de su tiempo. Una gran ejecutiva, porque era una mujer de éxito es una mujer autorreferencial, que tiene que tiene éxito profesional, que su tiempo es para ella nada más y su libertad. Entonces, una mujer que renunció a los hombres, como los hombres sois tóxicos, no quería tener un hombre a su lado, no quería tener hijos, tampoco. Guau, es su vida. Y bueno, decía tú tienes una parte materna que tienes que desarrollar, no teniendo hijos, pero viendo el mundo con ternura, mirando hacia al de al lado, pensando más en tu vida privada en compañía con otros. Y me llamó y me dijo: pues sabes lo que te digo, que tienes razón. Al cabo de muchas discusiones y de muchos años de amistad dijo: estoy, te llamo desde el Museo Sorolla. Estoy viendo un cuadro maravilloso y estoy llorando. Estoy llorando porque no tengo nadie con quien compartir la belleza de este cuadro, estoy sola. Estoy sola por decisión propia. Tomé una decisión en mi vida de estar sola, de no querer nada con los hombres, de no querer casarme, de no querer formar una familia, de no tener hijos, y ahora mismo estoy sola y no tengo nadie con quien compartir la belleza del cuadro. Entonces, se rompió a llorar y me llamó.

Pregunta 8: ¿Qué repercusiones positivas y negativas ha traído este cambio de masculinidad?

(María Calvo) - Las negativas y las positivas. Pues fenomenal, yo creo que ya me he dicho a lo largo de todas esta charla. Evidentemente, que un hombre sea

tierno, afectuoso, cariñoso, que se involucre, que sepa dar un abrazo. Toda esa inteligencia emocional es fantástica, es maravillosa. Yo veo cada vez más hombres que te escuchan con la mirada, que somos mejores escuchadores, que son más sensibles, que tienen más empatía, que son capaces de meterse en tu piel, en tus zapatos, de comprenderte. O sea, eso antes era casi impensable, ¿no? Entonces, eso es fantástico, ¿no? sabéis expresar los sentimientos que antes muchos hombres pensaban, es que estoy triste, pero no puedo decirlo, quiero llorar, eso era horrible. Eso es beneficioso. Los beneficios están claros. Los malos o los perjuicios también están claros. Entonces, lo que os he dicho antes, es una falta de equilibrio, no puede ser muy sensible, muy emotivo, pero tienes que ser fuerte en el sentido de que tu misión en el mundo no es una misión femenina. Si tú eres afectuoso, emotivo y tierno, eso lo tenemos las mujeres, por biología. Entonces, necesitas tener algo más. Una misión en el mundo, que es la de proteger y la seguridad, que eso es así, o sea, no hay otra. Entonces, cuando un hombre no se siente necesario, se pregunta por su lugar en el mundo. Por mucha ternura que des, tienes que sentirte necesario. Cuando un hombre no tiene un objetivo en la vida, pues eso te rompe te desquicia. Entonces, tu objetivo de la vida, pensar que tu objetivo de la vida es dar protección y seguridad a los débiles, ya sean tus hijos, ya sean la gente que te rodea en el trabajo, en el colegio donde sea, pues eso es maravilloso, ¿no? Es que mi objetivo en la vida es este, y en cuanto a beneficios, pues eso, la ternura y la emotividad es imprescindible para vosotros mismos. Y luego, perjuicios, pues habrán perdido esa fuerza que necesitáis, por que la lleváis dentro. Si no la deja salir, puede explotar algún día en forma de violencia. Eso también hay que tenerlo en cuenta, es decir, si guardan bajo siete llaves, su agresividad, si cierras, se cierra un bote encerrado, eso está a presión, y un día, explota. Los medios de comunicación: Chico, en Estados Unidos coge una metralleta y se carga a 20 compañeros de clase en el colegio. Y entrevistas a los que le rodean. Es que era tranquilísimo, es que era un chico superbueno, que a lo mejor lo necesitaba, era justo lo

contrario, esa competitividad, como habéis dicho antes, correr, agresividad, juegos, ritos iniciáticos, a los chicos de ritos iniciáticos para convertirlos en hombres. Convertirse en hombres no es fácil. Una mujer se convierte en mujer. Una niña se convierte en mujer por la propia naturaleza, es decir, cuando la niña empieza a poder tener hijos por sus cambios corporales, la naturaleza nos hace mujeres y ya está ahí. Esa misma naturaleza nos genera una serie de cambios, nos hace personas más responsables. Los chicos no. Entonces, los chicos, un niño tiene que aprender a ser hombre, o sea, ser hombre es un proceso con un largo complejo, con obstáculos, en el que hay que aprender a ser hombre, ¿eh? Entonces, bueno, pues ser hombre, hay que enseñar al hijo, pues eso, a encauzar la agresividad, a ser empático, a ser fuerte, a ser tierno, entonces eso es complejo. Entonces, ahora mismo, no saber cómo ser hombre genera mucha frustración, mucha confusión y mucha perplejidad. Hay mucha tristeza entre los hombres en las consultas de psicoanálisis. Hombres muy rotos porque no saben expresar su masculinidad.

Pregunta 9: Sobre esta crisis o cambio, ¿cree usted que es reversible? Y si es así, ¿qué soluciones o cambios propone?

(**María Calvo**) - Vale, claro que es reversible. Todo es reversible. Y además, os digo una cosa, yo no soy optimista, no soy optimista, porque el optimismo es algo fofo, porque por el optimismo se va a solucionar, por sí, solo. Mentira. Los optimistas son infantiles, realmente. Bueno, esto ya se solucionará ¿Pues cómo? No, yo tengo esperanza, la esperanza requiere acción. La esperanza supone no dar nunca al negativo nefasto de este mundo o de estatuto definitivo. La esperanza es luchar para hacer un mundo mejor. ¿y cómo se lucha por hacer un mundo mejor? Pues me dices es reversible, claro, es reversible. Decía Teresa de Calcuta cuando le preguntaron ¿cómo cambiar el mundo?. Empieza por ti mismo. Empieza por ti mismo. Entonces, esto es reversible empezando por cada

uno de nosotros, es decir, asumiendo las riendas de nuestro destino. En el sentido de que asumiendo nuestra naturaleza, soy hombre, no naturaleza culposa. Uy lo siento, soy hombre. El otro día me contaron una anécdota, decía que su nieto llegó del colegio, del colegio público pidiendo perdón a la abuela. Y le dijo la abuela ¿Perdón por qué? Perdón porque soy hombre, pero ¿cómo qué perdón por qué eres hombre? En el colegio le dijeron: Ahora entiendo tu casa y a las mujeres de tu casa les pides perdón. ¿pero por qué? Porque eres hombre, o sea, es que es el colmo. Entonces, hace falta asumir una naturaleza de forma no culposa. Retomar el valor de nuestra singularidad. Sois singulares como hombres y tenéis un valor que no tenemos las mujeres, asumir las riendas de vuestra vida y dar ejemplo y estar orgullosos de tu naturaleza y de tu singularidad. Y sin miedo, sin miedos. Decía la tropa francesa Hace falta jóvenes valientes capaces de ir contracorriente. Es que hace falta valor, hace falta valentía para ir contracorriente. Entonces, decir: Bueno, yo soy el hombre y, evidentemente, no como muy bestia, pero, al final, ejercí el autocontrol y puedo cambiar un pañal a un bebé, igual que puedes subir una montaña sin oxígeno de 4.000 metros. Bajé a tomar un café hace un par de semanas y había un grupo de chicas de 22 años que muy con los tiempos, estaban contando que no se iban a casar, no querían saber nada de los hombres, dos eran lesbianas, porque los hombres son tóxicos, los hombres son malos o machistas, en fin, que no querían tener hijos, bueno, una de ellas dijo: Pues yo sí. Yo me quiero casar. Porque quiero encontrar un hombre que me mire como mi padre mira a mi madre. Entonces, dar ejemplo, dar ejemplo. Ese padre estaba dando ejemplo a la hija, o sea, diciendo que ese hombre es bueno, es bonito. Yo amo a tu madre, la respeto y doy la vida por ella. Eso es lo que ella va a buscar, va a decir, yo un hombre así, pues tenéis que ser hombres así, ¿no? Que para las mujeres además es muy atractivo, ¿eh? Tener una mujer no tiene nombre. Quiere un hombre blandito, suave, emotivo, pero las mujeres lo que queremos son también hombres que nos den fortaleza en un momento dado, o sea, que quien os den

seguridad, ese abrazo de un hombre, es una cosa que te da seguridad, de un hombre, hombre, porque el hombre que es pervertido, el hombre que es un machista, todo eso existo, pero eso son perversiones de la masculinidad. Eso no representa la masculinidad, la masculinidad es una cosa que está representada por los héroes y por los santos, os lo digo de verdad, los centinelas de la humanidad, héroes y santos, pero yo creo que es lo que tenéis que hacer, héroes y los santos. O las dos cosas.

2. Entrevista a Ruth María de Jesús Gómez

Doctora en Humanidades y Ciencias Sociales por la UFV. Licenciada en Psicopedagogía por la Universidad Pontificia de Comillas, diplomada en Pedagogía y en Magisterio, especialidad en Educación Especial, por la UCM. Máster en Psicología de la Familia, por el Pontificio Instituto Juan Pablo II y la Fundación Universitaria San Pablo CEU. Profesora en la UFV en el Máster de Acompañamiento, en el de Psicología General Sanitaria y en el grado de Psicología. Profesora del Instituto Pontificio Juan Pablo II. Monitora de Educación Afectivo-Sexual.

Entrevista:

Pregunta 1: ¿Cree usted que existen diferencias biológicas, psicológicas, antropológicas entre el hombre y la mujer? ¿cuáles serían?

(Ruth de Jesús) - El hombre es una unidad: bio, psico, socio-espiritual. Entonces, biológicamente es evidente que somos diferentes. Todas las células de nuestro ser son sexuadas, XX y XY. Eso nos estructura de una forma distinta y estructura un cerebro distinto. Por lo tanto, nuestra psique tiene que ser distinta porque nuestra psicología está influenciada por nuestra genética, por nuestra biología y por el ambiente. Entonces, biológicamente somos diferentes, por lo tanto, psicológicamente tenemos que ser distintos. Es verdad que hay una parte de nuestra psicología que es más cultural y eso puede haber una variabilidad en función de las culturas y de las épocas históricas. Pero hay otro que permanece. Esa parte propia de la naturaleza humana es lo que hace que antropológicamente seamos distintos. El ser humano es constitutivamente hombre y mujer, por lo tanto, antropológicamente somos diferentes. Y eso está marcado por una biología distinta y, por tanto, una psicología distinta. En resumen, la psique está influenciada por lo biológico y por el ambiente. Si la biología es distinta, la

psique es distinta y, por lo tanto, el comportamiento es distinto. ¿Cuál sería la diferencia? Eso es difícil de concretar, porque cuando ponemos características concretas es donde no todo el mundo se siente identificado. Es verdad que esas características vienen dadas por estudios, donde vemos que la inteligencia entre el hombre y la mujer es distinta. Las mujeres puntúan más alto en verbales y los hombres más alto en espacial. Eso es un dato estadístico. Pero, claro, evidentemente, hay mujeres que puntúan muy alto en espacial y hombres que pueden puntuar muy alto en verbal. Cuando aterrizamos en las características parece que no nos encaja del todo. Lo que hay que ver es que es un modo diferente de ser en todo, de cómo pensar, de cómo aproximarse a la realidad, de cómo ayudar. Tenemos que decir que la mujer es más cuidadora que el hombre. Sí, pero, sobre todo, cuida de una forma diferente al hombre. Lo que no quita es que haya hombres que tengan una forma de cuidar más parecida a las mujeres, pero en otros rasgos son más parecidas a los hombres. No siempre hay una variabilidad en esos rasgos, pero hay rasgos que son más marcadamente femeninos y rasgos más marcadamente masculinos. El riesgo, la protección, lo concreto, suelen estar más asociadas al hombre. El cuidado, la reflexión, la verbalización, todo eso está más vinculado a la mujer. Pero lo que no quita es que si un hombre es más sensible, pues no es por ello deja de ser hombre, es un hombre sensible. Y la sensibilidad de un hombre sensible es distinta a la sensibilidad de una mujer porque distintamente, somos diferentes. Porque nos parece que es como una mujer. No, es un hombre con sensibilidad. Y eso hace que parezca o se parezca a la mujer, pero siempre el salto entre el hombre y la mujer es mayor, que el salto que hay entre un hombre muy sensible y un hombre muy rudo. Es mayor, porque es una forma constitutiva de estar en la realidad, que marca una diferencia.

Pregunta 2: Le querría preguntar, ha hablado de que el hombre y la mujer son distintos, ¿pero cuáles diría usted que son las características del

hombre, o qué es lo propio del hombre? ¿Cómo funciona la sociedad? Ha explicado que el hombre es diferente a la mujer, ¿pero cuál es exactamente la función del hombre?

(Ruth de Jesús) - Todo lo que tenga que ver mucho con el sentido de protección está ligado al hombre. De alguna manera, también esas características emanan de las características físicas. El hombre constitutivamente lo es, biológicamente es más fuerte, más resistente. Eso es porque por naturaleza, y por tanto por antropología, está más preparado para la protección. Entonces, hay un sentido protector, un sentido de la defensa más acusado en el hombre. El hombre tiene también una parte más concreta, existente o resolutive. Es más del aquí y ahora, de la resolución y de la parte más analítica, más de lo inmediato y también de los cuidados más esenciales o más básicos. Tienen que ver mucho con la propia supervivencia, eso lo vemos en la evolución humana, en la alimentación y la seguridad. Un hombre vela por el cuidado material y seguro de los hijos, fundamentalmente.

Pregunta 3: La siguiente pregunta es respecto a la relación entre el hombre y su papel en la educación de los hijos, en la paternidad. Estas diferencias entre el hombre y la mujer, ¿cómo se expresan en relación al cuidado de los hijos? ¿Es la paternidad distinta a la maternidad?

(Ruth de Jesús) - Lo bonito de la paternidad es que es propia de la masculinidad, porque lo propio de la mujer es la maternidad. Entonces, la complementariedad y la riqueza que es para un hijo una maternidad y una paternidad es muy importante. Es muy importante que el padre viva la paternidad. Es una forma diferente de estar ante el hijo que la maternidad, y que no va asociado al hacer cosas, porque tradicionalmente hay cosas que hacían las mujeres que ahora hacen los hombres: cambiar pañales, dar de comer, etc. No va

de eso, va de cómo yo me relaciono con mi hijo. La forma de relacionarse con un hijo de un hombre y una mujer es distinta. Y no es tanto las tareas de bañarlos, amamantarlos, que justo dar el pecho los primeros meses tienen que ser la madre. No, va de cómo yo estoy con mi hijo. La forma de estar del hombre es distinta a la forma de estar de la mujer. Tampoco tienen que ver incluso con la expresión de afecto. Puede haber hombres muy cariñosos, que expresan mucho el afecto, y es que estamos de una manera distinta ante el hijo y tiene que ver con una forma de ser distinta. Es verdad que lo complejo, insisto, es como concretarlo en características. Cuando lo concretamos, parece que alguien no nos encaja. Sin embargo, si tú observas en una familia, pues el padre y la madre tienen una diferencia que no es solo porque son dos personas distintas, sino porque son dos personas con dos naturalezas distintas. Y eso lo podemos observar, aunque los roles puedan ser diferentes: un padre muy cariñoso y una madre más distante, un padre muy cuidador. Bueno, pero ese padre es un hombre y en su forma de ser, de relaciones con sus hijos, es decir, su masculinidad.

Pregunta 4: Usted es psicóloga y atiende en su consulta tanto a hombres como mujeres, ¿qué preocupaciones o problemas suelen presentar más los hombres?

(Ruth de Jesús) - Bueno, yo trabajo más procesos educativos de maduración en jóvenes pero lo que observo es que en la maduración del joven, hombre o mujer, hay una diferencia. Claramente, a los hombres que he tenido lo que les preocupa, es lo profesional, pero con un objetivo familiar, pero le preocupa lo profesional, es decir, ser competente profesionalmente. Para luego poder crear una familia donde darle a mis hijos todo lo que les quiero dar. Y a la mujer le preocupa encontrar un hombre con el que casarse y tener hijos. Estas preocupaciones,

proyectan su futuro, proyectan hacia donde quieren encaminar ese instinto, diferenciado en el hombre y en la mujer.

Pregunta 5: Ha dicho que en su consulta trata sobre todo con adolescentes, ¿quería preguntarle si notas una clara diferencia en los jóvenes varones a la hora de afrontar fracaso escolar y otros problemas sociales?. ¿Diría, por ejemplo, que hay más fracaso escolar o tendencia a dejar el estudio por parte de los hombres o por parte de las mujeres?

(Ruth de Jesús) - En mi experiencia, como orientadora en un colegio mixto, me he educado en una enseñanza mixta, pero la perspectiva cuando ya eres orientadora es distinta. Cuando ya he sido orientadora, lo que he visto es que los chicos perdían mucho académicamente porque en la mayoría de los colegios, los referentes son femeninos, hay muy poco proceso masculino, las niñas son más maduras, si se sabe evolutivamente, nos desarrollamos antes, marcan el ritmo las niñas y ellos se quedan por detrás. Y si no, alumnos con muy buenas capacidades, sus resultados académicos no son buenos. Además los chicos no tienden a competir contra las chicas, sino compiten contra otros chicos. Y luego, entre que el profesorado es más femenino y su exigencia es más femenina de cuidado, limpieza, orden,... valores que el chico no va a cumplir igual que las chicas. Eso hace que académicamente se pierdan los alumnos un poco en la enseñanza mixta. Entonces, mi inquietud cuando yo era orientadora, la enseñanza mixta, es que era muy buena porque se enriquecían en la convivencia unos y otros, pero académicamente no era bueno para los chicos. Esa era mi preocupación.

En la forma de afrontar los problemas, aunque creo que hay muchas cosas que gracias a que también lo que ha traído esta sociedad actual es que haya más convivencia entre los sexos y más complementariedad y creo que nos estamos

enriqueciendo mutuamente, más que en otras épocas de la historia. Hay más confusión, pero también hay más complementariedad entre hombres y mujeres. Es verdad que los hombres son más reflexivos o más verbales, pero la forma de afrontar los problemas es distinta. La chica va a hablar con sus amigas, va a pedir ayuda, va a pedir un apoyo social. La tendencia del hombre es más evitativa, es menos afrontativa. Entonces, va a ser más evasiva en el chico y la chica va a ser más afrontativa, buscando como refuerzos afrontativos, pues las amigas y hablar las cosas fundamentalmente.

Antes la enseñanza diferenciada de un espacio para todos, pero en la mixta, especialmente, actualmente, está favoreciendo a la mujer. Pero además, porque madurativamente las mujeres se desarrollan antes, por lo tanto, van mucho por delante de la maduración, lo que a los chicos no les favorece académicamente. Parece que la mayoría de los puestos universitarios son de mujeres y, por lo tanto, se desarrollan más profesionalmente. Por lo que, efectivamente, faltan referentes en el ámbito educativo y faltan referentes sociales. Eso está claro. Y luego es difícil porque es una cultura que está estigmatizando al hombre, que le está culpabilizando. Es muy difícil encontrar una identidad masculina en una cultura donde ahora eres el malo, eres el agresor, eres el machista, etc.

Creo que son muchos elementos en los que faltan referentes positivos, que faltan referentes buenos, primero, porque socialmente tienes que defenderte por ser hombre, porque eres acusado

Y luego porque la realidad es que vas a encontrar pocos profesores que sean hombres o poco referentes. Eso explicaría que ahora es mucho más complejo. Bueno, la historia funciona así, entonces confiemos que en unos años la balanza se equilibre. Vamos de un polo al otro, pues podemos esperar a que la balanza se equilibre un poco. Ahora está en clave de descompensación para el hombre.

3. Entrevista a Noelia López Orozco

También hemos entrevistado a Noelia López Orozco, jefa de estudios adjunta en el IES Humanejos (Parla; Madrid) y licenciada en la Universidad Autónoma de Madrid en Filología inglesa. Noelia López cuenta con 4 años de experiencia como jefa de estudios en el IES Humanejos, 18 años como profesora de inglés en Bachillerato y en la ESO y dos años como jefa de estudios en el IES Nicolás Copérnico (Parla; Madrid).

Entrevista:

Pregunta 1: ¿Qué cambios específicos ha notado usted en la forma en que los estudiantes y la sociedad en general ven y entienden la masculinidad en los últimos años?

(Noelia López) - Ha cambiado mucho, para empezar, la estética. Con las modas, hay ya muchas prendas de uso unisex, por lo que me parece que el chico a veces no es ni tan distinguible a primera vista. Después está la forma de ser. Siento que se está tratando, en la misma línea, de igualar (o hasta intentar borrar) los géneros. Cualidades que antes eran casi exclusivas del género masculino como la fuerza, la protección o la valentía empiezan a ser también un tema femenino y si un chico hace gala de ellas enseguida se le puede catalogar de “machirulo”, por lo que a veces hacen un esfuerzo antinatural por huir de ellas.

Pregunta 2: ¿Cree usted que los roles tradicionales de género están cambiando en su instituto? Si es así, ¿cómo?

(Noelia López) - En el sentido que mencionaba en la pregunta anterior. Empiezan a mezclarse y difuminarse, de tal forma que los adolescentes de hoy

ya no tienen un modelo (o estereotipo) de lo que es masculino y femenino. Empiezan a pensar que todo vale para todo y que uno es lo que quiera ser.

Pregunta 3: ¿Cuáles son los desafíos que enfrentan los jóvenes hoy en día en términos de identidad de género y cómo los aborda su escuela?

(Noelia López) - El desafío principal es la presión externa. Las noticias, la publicidad, las charlas “educativas” no paran de bombardearnos con que la igualdad es una cuestión también de género. Nos insisten en que cada uno puede ser lo que quiera ser y además lo más característico de los dos géneros se va desvirtuando porque cada uno escoge a su antojo. Desde nuestro instituto tratamos de que no valga todo, de elegir charlas que vengan de organizaciones no politizadas y que traten el tema con rigor y con respeto, puramente informando, y dejando a cada chico y a su familia gestionar el tema como mejor consideren.

Pregunta 4: ¿Cree usted que la educación y las políticas escolares tienen un papel en la promoción de una masculinidad más positiva y no tóxica?

(Noelia López) - Por supuesto que las políticas escolares acaban calando en la masculinidad si lo potenciamos. Pero lo cierto es que las leyes educativas no respiran a veces muy a favor del asunto, por lo que es fundamental el buen manejo de estas que los equipos directivos sean capaces de hacer.

Pregunta 5: ¿Cuáles son algunas formas prácticas en las que los maestros pueden abordar los temas de género en el aula?

(Noelia López) - Creo que habría que tratar estos temas sin complejos y unir fuerzas en la misma dirección. Por desgracia, esto no es fácil en la educación

pública. Resulta difícil que todos los integrantes de esta (no ya las familias sino agentes como los tutores o el departamento de Orientación) tengan la misma visión del asunto.

Habría también que trabajarlo de forma transversal, desde otras materias, por ejemplo, eligiendo lecturas apropiadas en las que el tema de género esté bien delineado.

Pregunta 6: ¿Qué papel cree usted que los medios de comunicación y la cultura popular juegan en la definición de lo que significa ser masculino hoy en día?

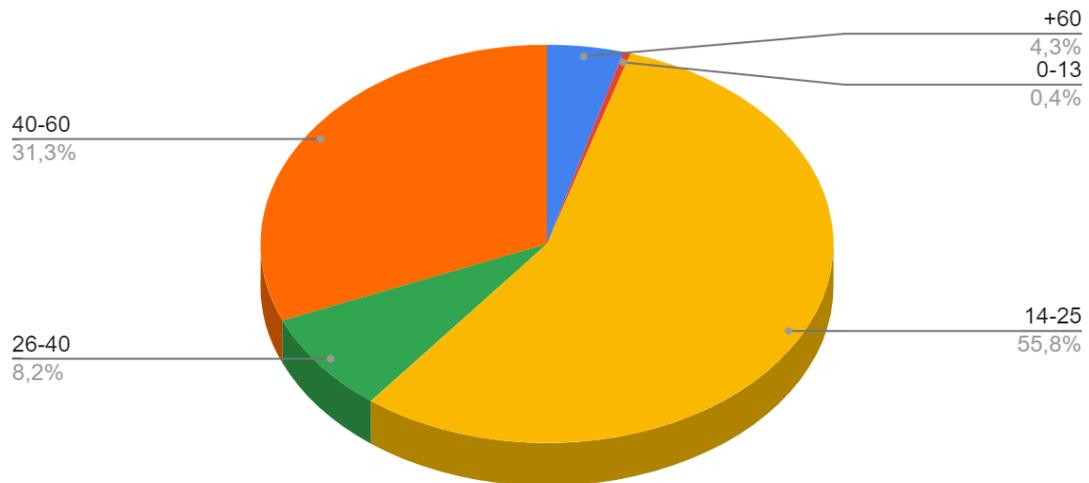
(Noelia López) - Juegan un papel muy importante, sobre todo en los adolescentes, pero también en el resto de la sociedad. Se tiende a que asociemos la idea de masculino a algo casi peyorativo. Se promociona que masculino implica no igualitario y cuesta trabajo hacerles entender que es que, en efecto, no es igualitario sino totalmente distintivo y característico de un género. La lucha es hacerles ver lo bonito de esto, y no quedarnos con lo superficial que nos venden los medios.

Anexo II: Encuesta

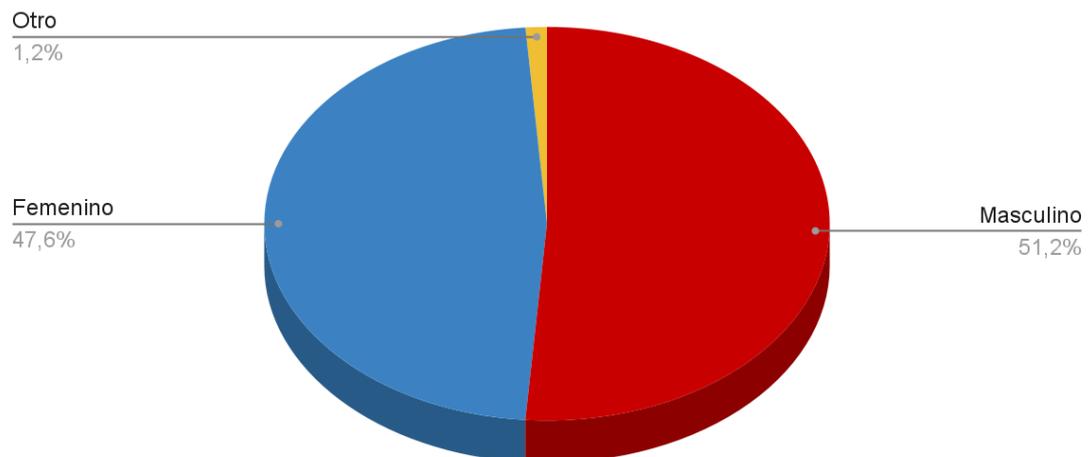
A la hora de desarrollar el trabajo, hemos querido tener en cuenta todo tipo de puntos de vista, por lo que hemos llevado a cabo una encuesta donde hemos preguntado a alrededor de 500 personas sobre distintas cuestiones relacionadas con nuestro trabajo.

Sección 1: Perfil de los encuestados

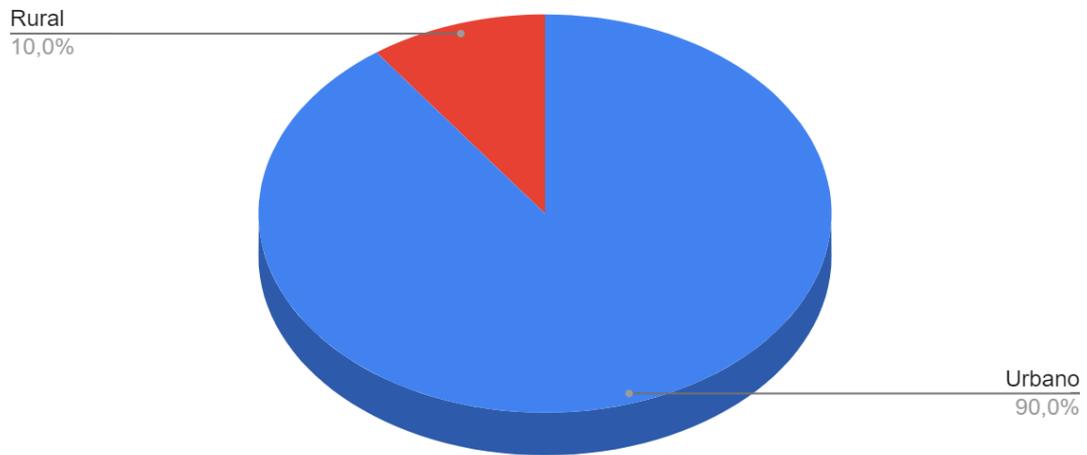
- Pregunta 1: Rango de edad



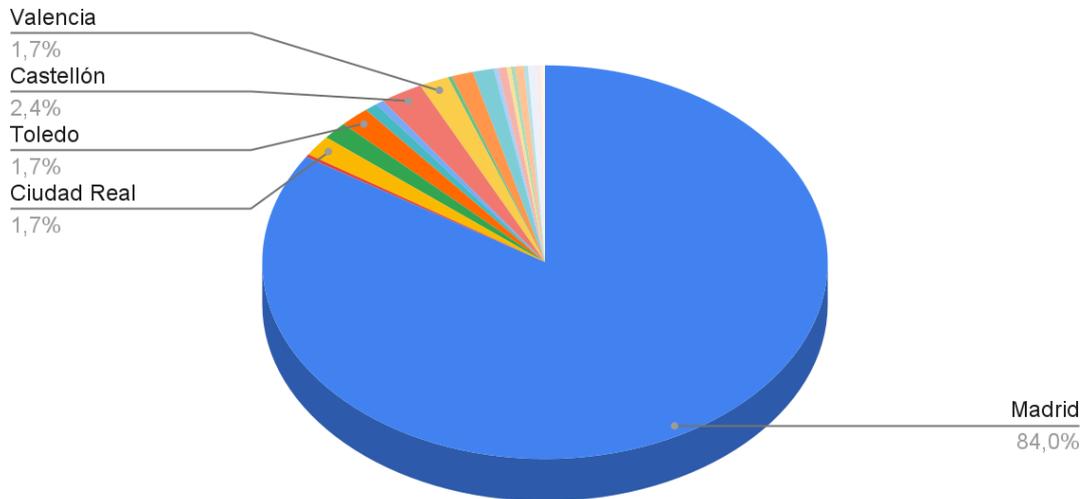
- Pregunta 2: Sexo



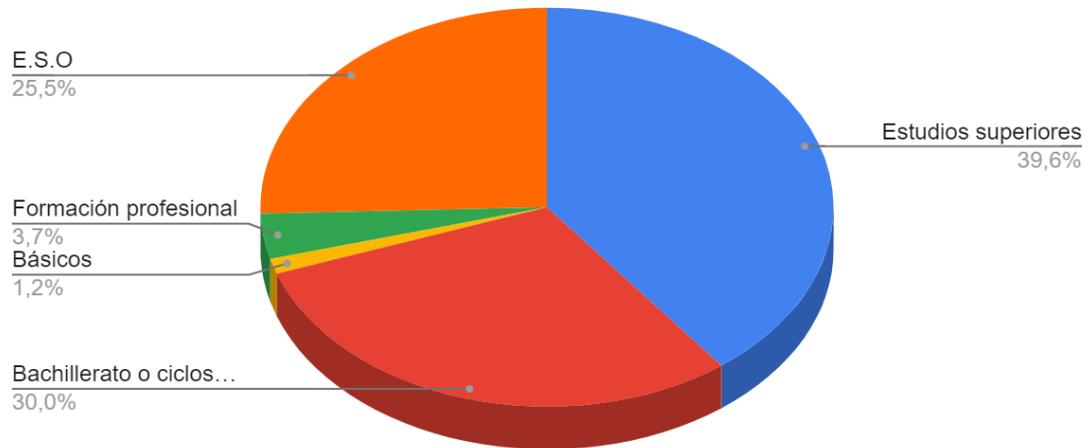
- **Pregunta 3: Entorno**



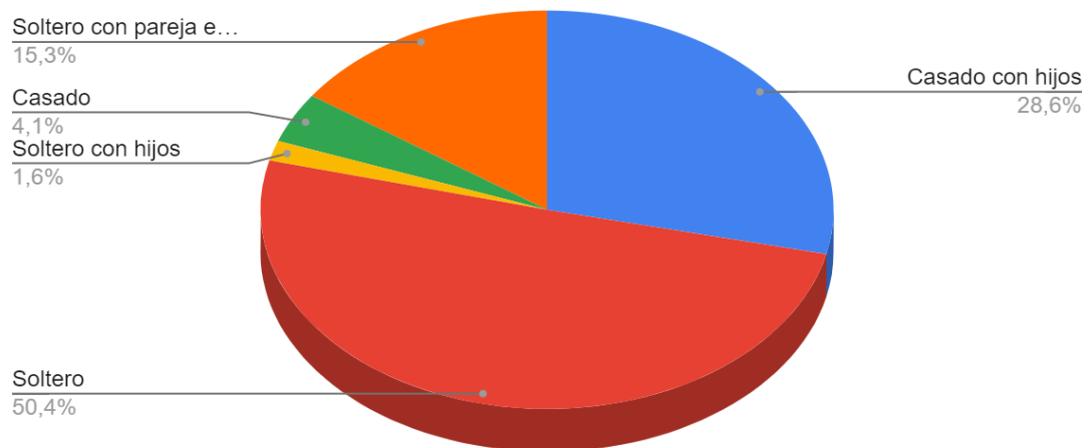
- **Pregunta 4: Provincia**



- **Pregunta 5: Nivel de estudios**

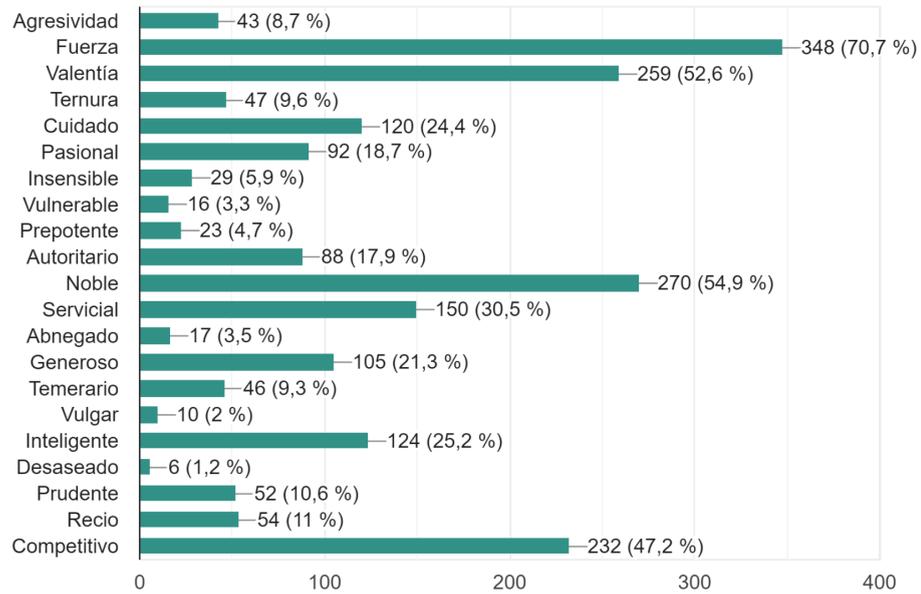


- **Pregunta 6: Situación familiar**

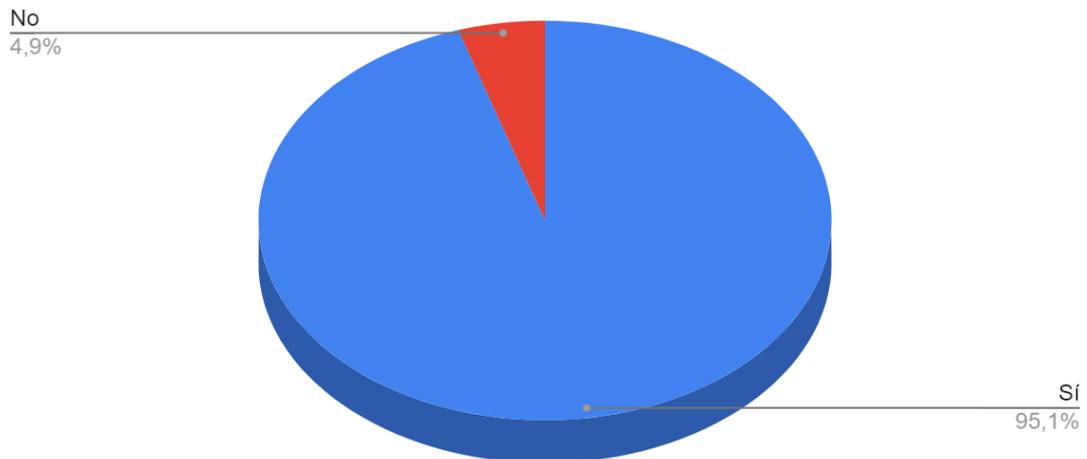


Sección 2: Contenido principal de la encuesta

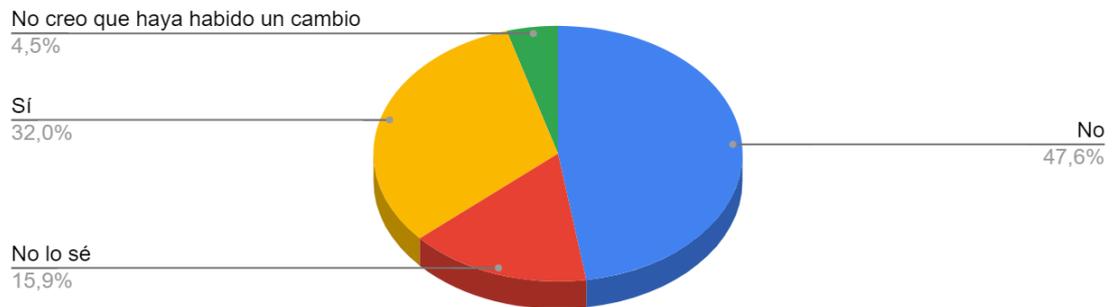
- **Pregunta 7: Características del hombre**



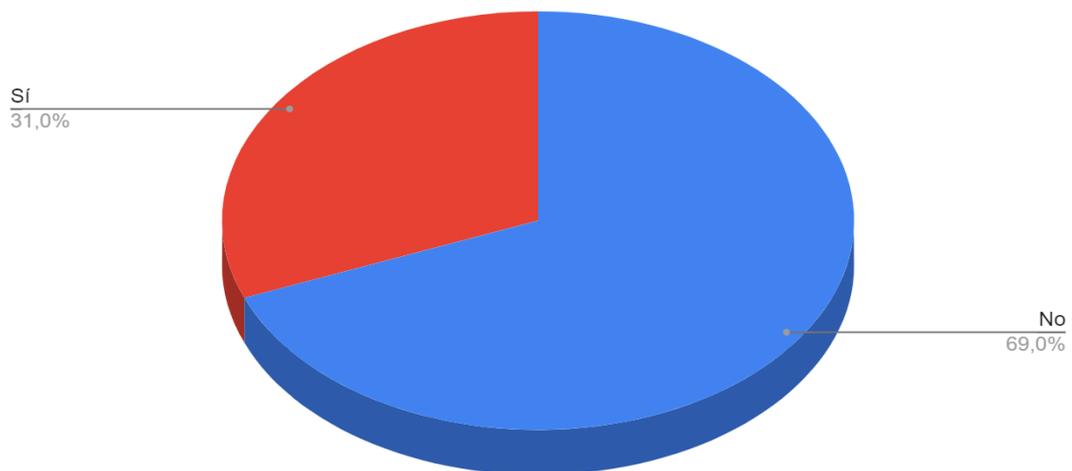
- **Pregunta 8: ¿Ha sufrido la masculinidad un cambio?**



- Pregunta 9: ¿Es este cambio positivo?

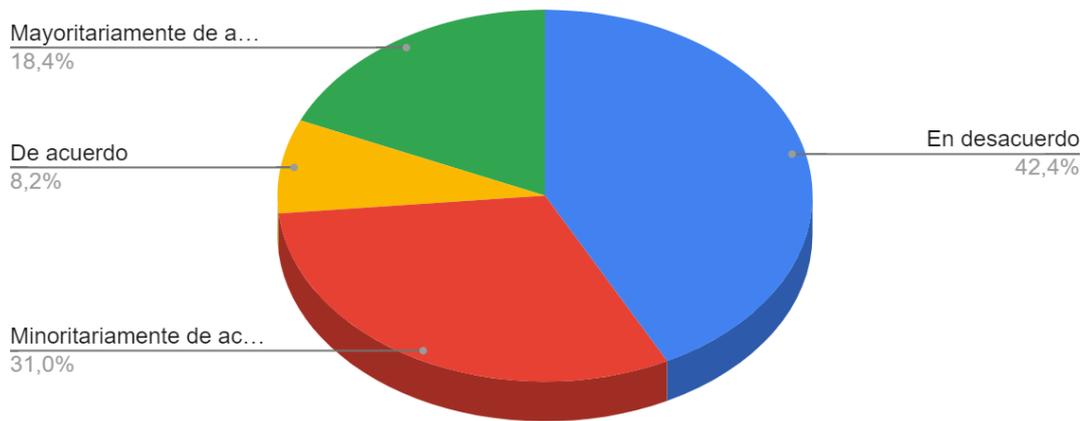


- Pregunta 10: ¿Coincide su concepto de masculinidad con el siguiente?: “El hombre es el sexo fuerte, el cual debe ser capaz de proveer y proteger a su familia, siendo el pilar fundamental del hogar”

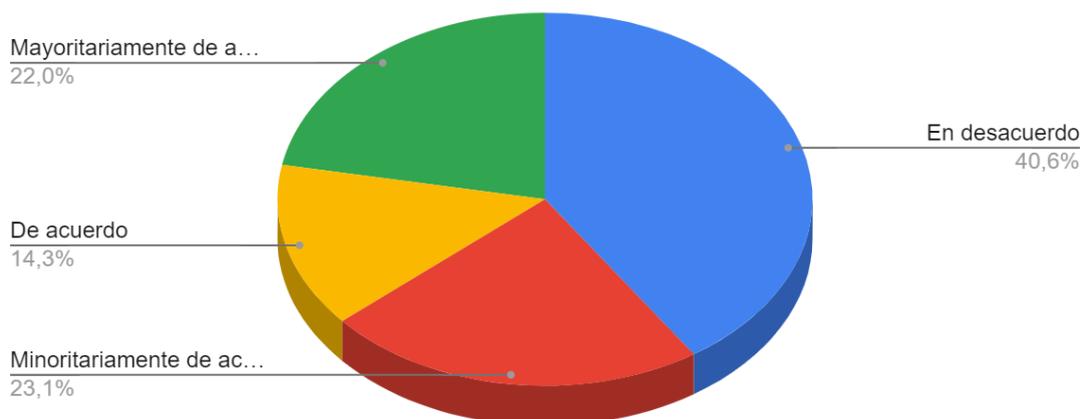


Sección 3: Preguntas sobre el hombre y la masculinidad

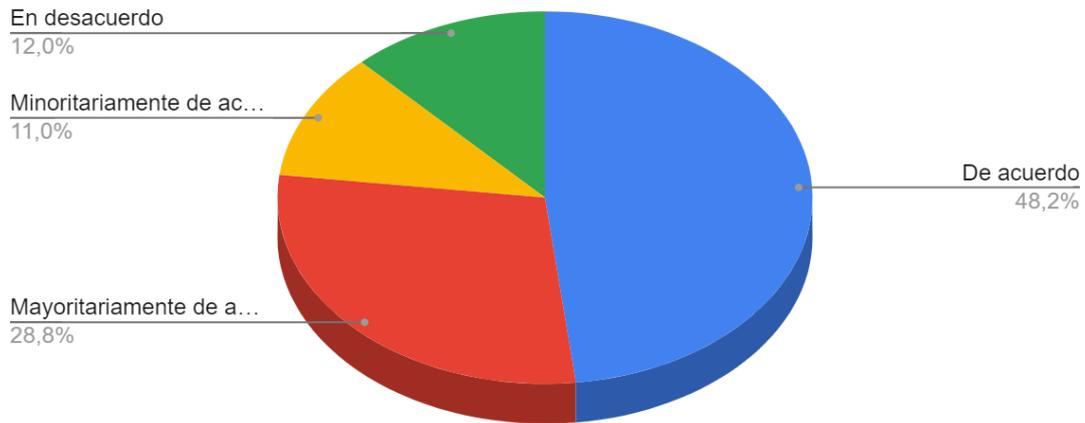
- Pregunta 11: Un hombre debería de ser fuerte y musculado y tendría que ejercer un rol de protección sobre el otro sexo



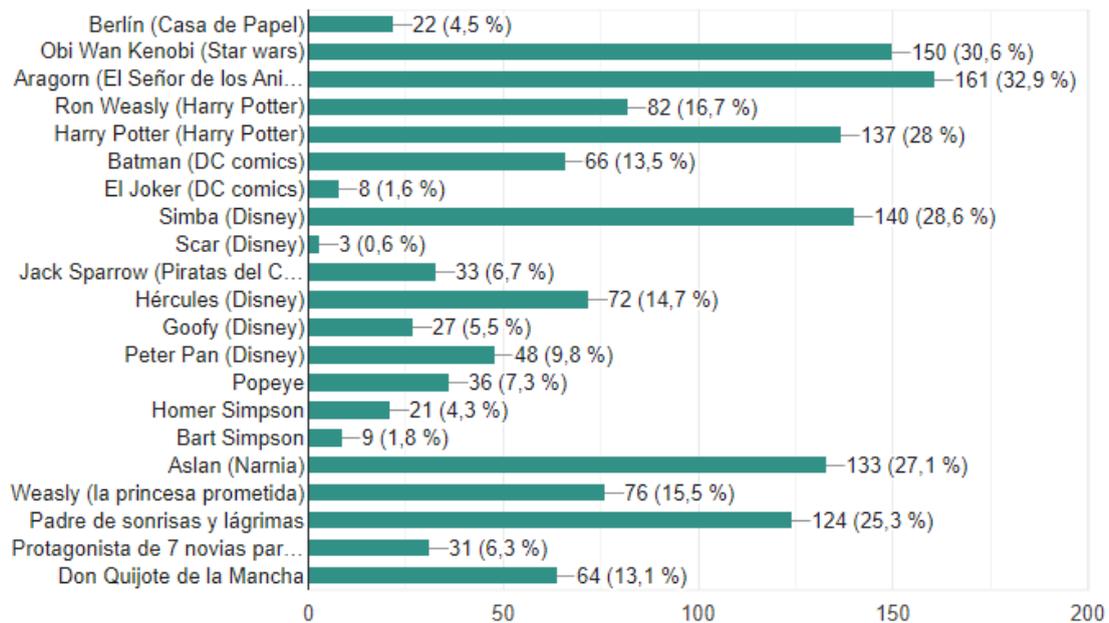
- Pregunta 12: La imagen del hombre se ha mitificado, actualmente el hombre tiende a ser promiscuo, imprudente, arrogante y controlador



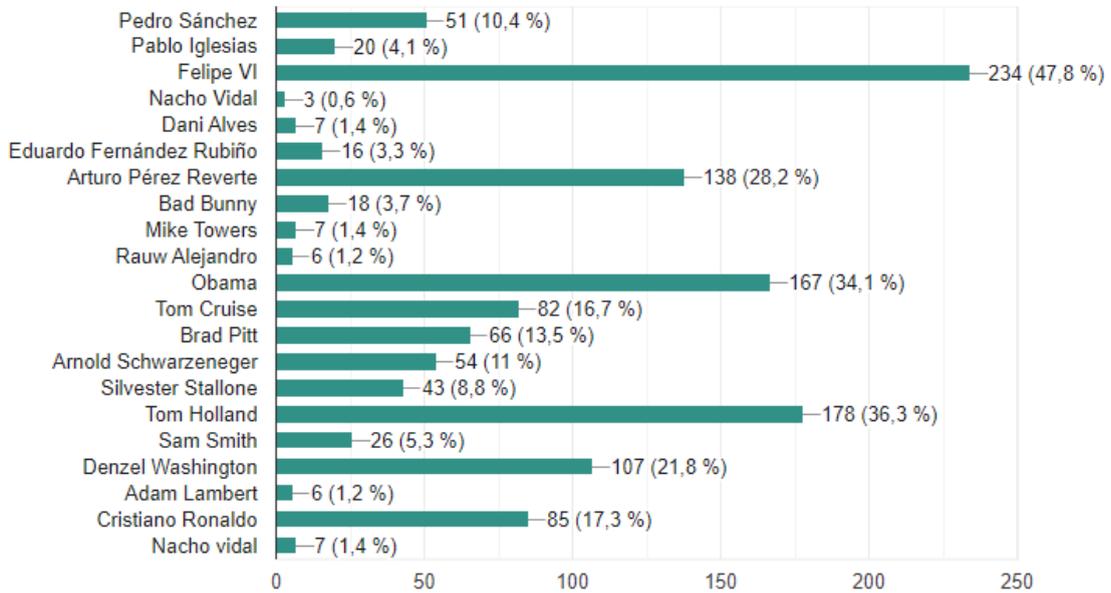
- Pregunta 13: Actualmente faltan referentes sociales de una masculinidad vivida de forma sana



- Pregunta 14: ¿De los siguientes personajes, cuáles viven una masculinidad sana?



- Pregunta 15: ¿De los siguientes varones, cuáles viven una masculinidad sana?



Enlace al documento de todas las respuestas a nuestra encuesta:

<https://docs.google.com/spreadsheets/d/1b0smWJzR7mYxedPYILIsvqknEQAtcdJqMZAOiFQy9Tc/edit?usp=sharing>